

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

Por qué esta obra es única



las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

ABRIL 1985

CIRCULACION 40.000

VOL. 4 NO. 4

Contenido

Personalmente con Herbert W. Armstrong: Por qué esta obra es única	1
¿Habrá un templo en Jerusalén?	4
Lo que el diablo no quiere que usted sepa	8
Jesús no fue crucificado un viernes: Segunda Parte	11
Miniestudio: La ley divina del amor: Base del verdadero cristianismo	13
Juventud 85	
“Ella me gusta, pero dice que soy un pesado”	18
La concupiscencia: Dinamita que no tiene por qué explotar	20

ILUSTRACION DE LA PORTADA: El espléndido Auditorio Ambassador es considerado por muchos como el mejor en su género. No deje de leer el editorial de la página 1 por el director ejecutivo Herbert W. Armstrong. Foto por El Mundo de Mañana.

Direcciones de *El Mundo de Mañana*:

Argentina: Casilla 2996, Correo Central 1000
Buenos Aires

Brasil: Caixa Postal 1153, São Francisco,
24250 Niterói, R.J.

Colombia: Apartado Aéreo 1143, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San
José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, Madrid 9

Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena,
California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México
D.F.

Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado Postal 3272, San Juan
00904-3272

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas
1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright © 1985 Iglesia de Dios Universal.
Reservados todos los derechos.

Director Ejecutivo
Herbert W. Armstrong

Gerente Administrativo
Dexter H. Faulkner

Jefe de Redacción
Norman L. Shoaf

Redactores

Dibar K. Apartian
Jerold W. Aust

K. Neil Earle

John A. Halford

George M. Kackos

Ronald D. Kelly

James P. Lichtenstein

Graemme J. Marshall

L. Leroy Neff

Bernard W. Schnippert

Richard H. Sedliacik

Clayton D. Steep

Philip Stevens

Earl H. Williams

Arte y Diagramación

Greg S. Smith

Minette Collins Smith

Asistentes Especiales

Cheryl Ebeling

Robert C. Taylor

REVISTA EDITADA POR LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL

Editor

Herbert W. Armstrong

Gerente Financiero

L. Leroy Neff

Director de Servicios Editoriales

Ray L. Wright

Director de Producción

Roger G. Lippross

Jefe de Producción

Ron Taylor

Ediciones Internacionales

Alemana: John B. Karlson

Francesa: Dibar K. Apartian

Holandesa: Bram de Bree

EDICION HISPANA

Director del Departamento Hispano

León Walker

Redacción

Ada Colón

Donald Walls

Arte y Diagramación

Tomás H. Williams

Suscripciones

J. Alec Surratt

Distribución

Keith David Speaks

Fotocomposición

Marta I. Cedeño

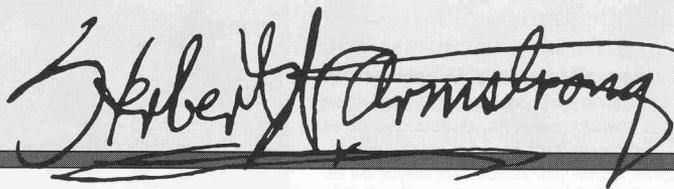
Colaboradores Especiales

Margarita Cárdenas

Mario Hernández

Beatriz Cárdenas de Noguera

PERSONALMENTE CON



Por qué esta obra es única

Debemos darle gracias a Dios porque a lo largo de los siglos El se ha encargado de que SU VERDAD *no se borre* ni sea del todo inaccesible al hombre. Desde tiempos de Jesucristo

un cristianismo igualmente *falso*.

Antes de eso, ninguna religión había ofrecido perdonar los pecados hasta que Jesucristo murió pagando la pena de los pecadores. Como paliativo para la conciencia inquieta, los conspiradores, influidos por Satanás, se valieron del concepto de “la sangre de Cristo”

de Jesucristo de tal manera que resultó totalmente desvirtuado. ¡Y TODO EL MUNDO se ha dejado desorientar y engañar!

En la Edad Media se organizaron muchos intentos por **DESTRUIR LA BIBLIA MISMA**. Pero Dios se encargó de preservar su Palabra. Gracias a la imprenta, el público pudo obtener y leer ejemplares de la Biblia.

Algunos de los primeros ministros protestantes empezaron a buscar la VERDAD. Pero estaban tan sumidos en las enseñanzas erróneas que se hacían pasar por “cristianas” que no pudieron despejar todo el embrollo y la confusión.

Cada uno de estos dirigentes religiosos pudo reconocer y captar algunos rayos de luz que brillaban aquí y allá entre las tinieblas. Pero es 10 veces más difícil **DES**aprender un error que ya se ha creído, que aprender una verdad *nueva*. Así, cada una de estas personas retuvo una buena parte de sus errores. Cada una agregó también *nuevas* doctrinas propias y erróneas.

Así surgió un verdadero baturrillo de sectas religiosas.

Hacia finales del siglo 18 y a lo largo del 19, muchos protestantes dedicaron su vida a producir diversas obras más o menos eruditas como ayudas para estudiar y entender la Biblia. Nos referimos a las concordancias, glosas, diccionarios griegos y hebreos, enciclopedias religiosas, diccionarios bíblicos y comentarios. Si bien la mayoría de estos individuos eran bastante eruditos, su mente no captaba toda la verdad espiritual. Desde la niñez habían aprendido doctrinas falsas y las habían te-



ha habido conspiraciones organizadas que buscan destruir la Biblia.

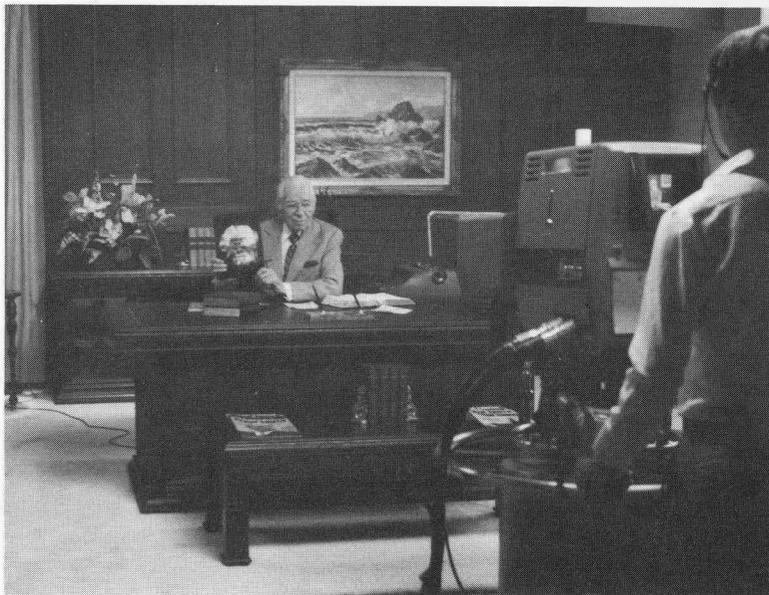
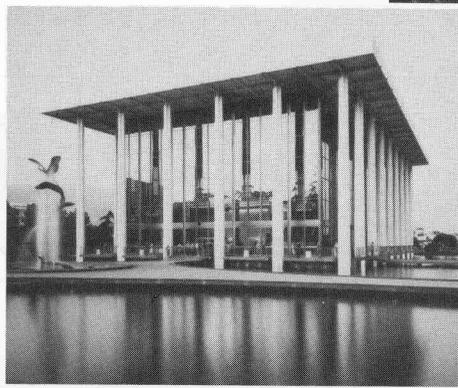
Jesucristo fundó la Iglesia de Dios en el año 31 de nuestra era. En el año 33 comenzó la conspiración para organizar LA GRAN IGLESIA FALSA de Satanás. La conspiración pretendía destruir a la Iglesia verdadera y la Palabra de Dios suplantando las doctrinas verdaderas con otras. Esta iglesia falsa se tomó el nombre de Cristo, llamándose “cristiana”, y luego presentó un Cristo *falso* y

pensando que la “gracia” sería un punto muy atractivo para promover su religión pagana.

Ahora bien, el **ARREPENTIMIENTO**, el hecho de obedecer la ley de Dios abandonando el pecado, es algo muy distinto. Conocían muy bien que la mente natural del hombre es *hostil* contra la idea de obedecer a Dios y que no se sujeta a la ley divina (Romanos 8:7).

Por lo tanto, hicieron a un lado la ley de Dios. Reemplazaron el arrepentimiento con la “penitencia”. Distorsionaron el evangelio

Confiado en Dios únicamente, la Iglesia de Dios proclama su verdad en todo el mundo. Derecha, el Auditorio de la Institución Ambassador en Pasadena, considerado por muchos el mejor de su tipo, es sede de una temporada de conciertos conocida internacionalmente, con los músicos más destacados del mundo. Extrema derecha, el vestíbulo del auditorio.



nido por ciertas. No obstante, sus obras y esfuerzos facilitaron el camino para otros. Así, muchas personas que estaban dispuestas a la verdad y desvanecer más fácilmente los errores.

La revelación de la VERDAD parecía acercarse, y Satanás, inquietándose, entró en acción. Introdujo el racionalismo alemán y la teoría de la evolución. Después de la Edad Media le quitó el freno a la adquisición de conocimientos científicos y tecnológicos. Para pervertir estos conocimientos, los combinó con el racionalismo alemán en las instituciones educativas.

El nuevo conocimiento se hizo materialista. Se tornó más agnóstico, luego más ateo. Ahora resultaba "pasado de moda" creer en Dios. La "crítica superior" de la Biblia brotó como una avalancha. Los hombres empezaron a sentirse jueces de DIOS. Empezaron a CRITICAR A DIOS.

Con el transcurrir del siglo 20, este nuevo racionalismo se intro-

En los estudios de la Iglesia (arriba), el pastor general y director de la revista Herbert W. Armstrong graba un nuevo programa de televisión. Derecha, la Iglesia edita una amplia variedad de publicaciones en varios idiomas.

dujo en los seminarios religiosos donde se estaban preparando ministros. Los estudiantes que entraban en los seminarios ya habían tenido algún contacto con el nuevo conocimiento "racional". Era algo que halagaba la VANIDAD INTELECTUAL. Estaba de moda. Los hombres querían PERTENECER. Querían SER COMO LOS DEMÁS y se dejaron llevar por la ola atea.

Esto último estaba comenzando muy en serio cuando Dios me llevó a estudiar su Palabra hace más de 58 años. Comencé mi estudio en un esfuerzo por *refutar* las verdades bíblicas que



las grandes religiones habían perdido. Mi empeño era demostrar que las religiones tenían LA RAZÓN. Pero la Biblia misma, que estudié con las ayudas citadas las cuales se encontraban en los anaqueles de las bibliotecas públicas y en las librerías de segunda mano (y que desde entonces contenían tergiversaciones deliberadas), comenzó poco a poco a mostrarme la VERDAD. Al principio la

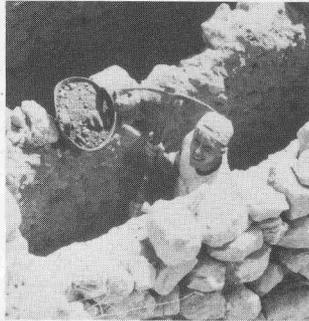


el mundo. Así lo comprendí. Significaba *renunciar* a la vida que había tenido hasta entonces y que tenía planeada para el futuro.

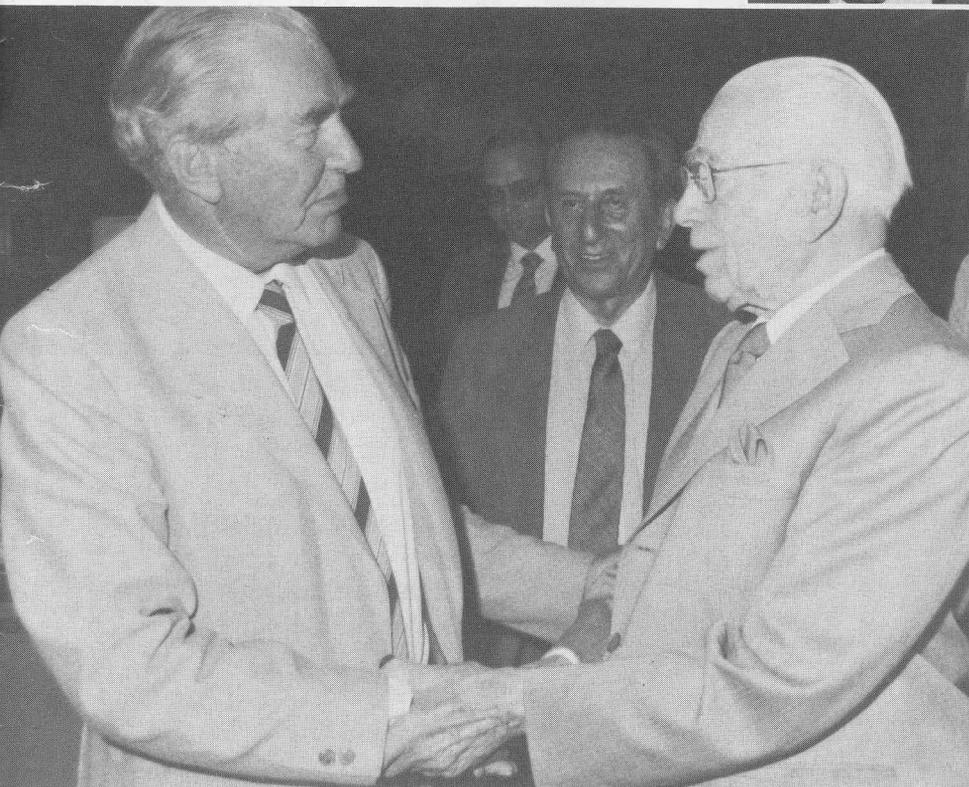
Así, pues, hice un pacto con Dios. No era una "negociación" sino un pacto en que yo le ENTREGABA mi vida. Si de algo le servía, le dije, era suya. ¡Lo dije en serio!

La Iglesia auspicia proyectos

en todo el mundo, entre ellos: centros de educación especial en Jordania (arriba, izquierda), enseñanza del inglés a refugiados del sureste asiático en Tailandia (arriba, derecha) y la participación en investigaciones arqueológicas en Israel y otras partes (derecha).



Evangelismo personal: Izquierda, el Sr. Armstrong con Chaim Hertzog, presidente de Israel. Arriba, la Fiesta de los Tabernáculos, la convención más grande del mundo.



vi con renuencia, hasta que llegué al punto en que hube de tomar una decisión incómoda.

No deseaba aceptar la verdad. Si la aceptaba, tendría que ACTUAR. Tendría que ser HACEDOR de la ley de Dios y no solamente "oidor". Al convertirme en HACEDOR sería blanco de persecución, probablemente del ridículo de mis amistades y relacionados en el mundo de los negocios.

Pero si rehusaba, estaría desobediendo a Dios *deliberadamente*. ¡Y ya había visto en la Biblia las consecuencias de tal proceder!

No fue fácil. Pero me entregué a Dios. Le dije que esto significaba el FIN de mi vida centrada en mí mismo y de mi vida en el mundo y los negocios. Significaba aislarme totalmente de mi vida antigua y de mis relacionados en

Como hombre, tengo también la naturaleza humana, contra la cual he *tratado de luchar*. He clamado a Dios rogándole que luche por mí. E inevitablemente, esa naturaleza se ha hecho sentir y me ha tomado desprevenido muchas veces.

Siendo humano, a veces me ha sucedido, como les sucede a todos, que esta naturaleza humana arrebatara mi vida momentáneamente sacándola de las manos de Dios y llevándola hacia sus propios intereses y deseos. Mas tan pronto como me he dado cuenta, me he arrepentido de esto.

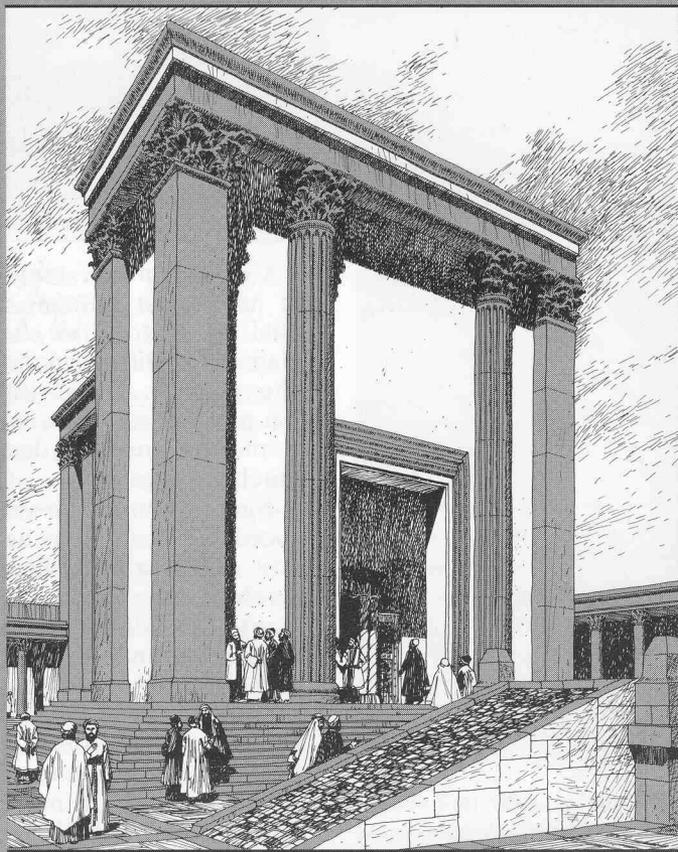
Lo dije en *serio* cuando le entregué mi vida de manera incondicional a Dios. He tratado de dejarla en sus manos. Yo no he tenido resultados perfectos, pero Dios sí ha hecho una OBRA perfecta a pesar de la debilidad humana.

Recuerdo las experiencias de algunos contemporáneos míos.

Cierto joven se inició en el ministerio con mucho éxito. Co-

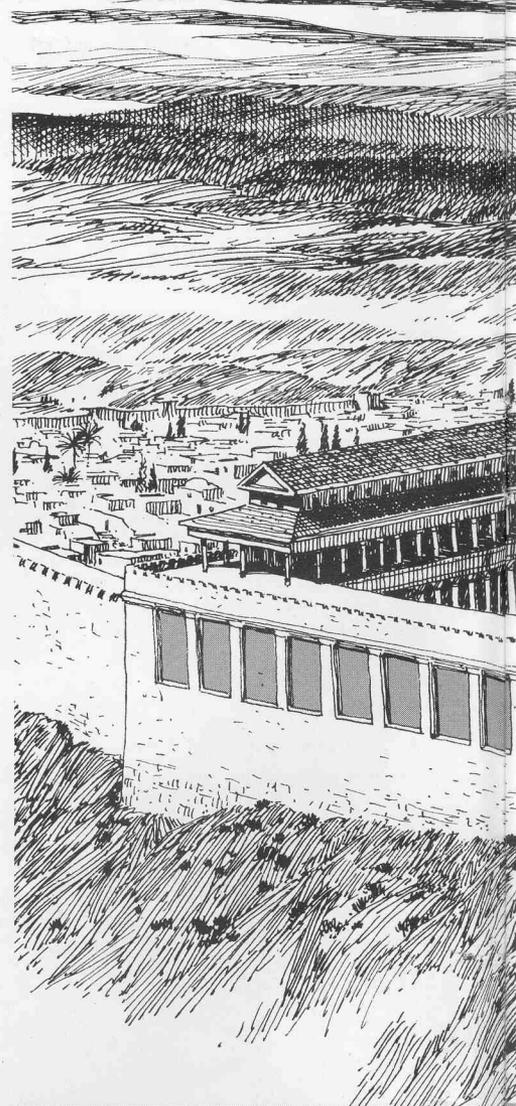
(Continúa en la página 22)

¿Habrá un templo en Jerusalén?



Judíos y cristianos por igual esperan la construcción de un templo en la ciudad de Jerusalén. ¿Es esto necesario para que se cumplan las profecías?

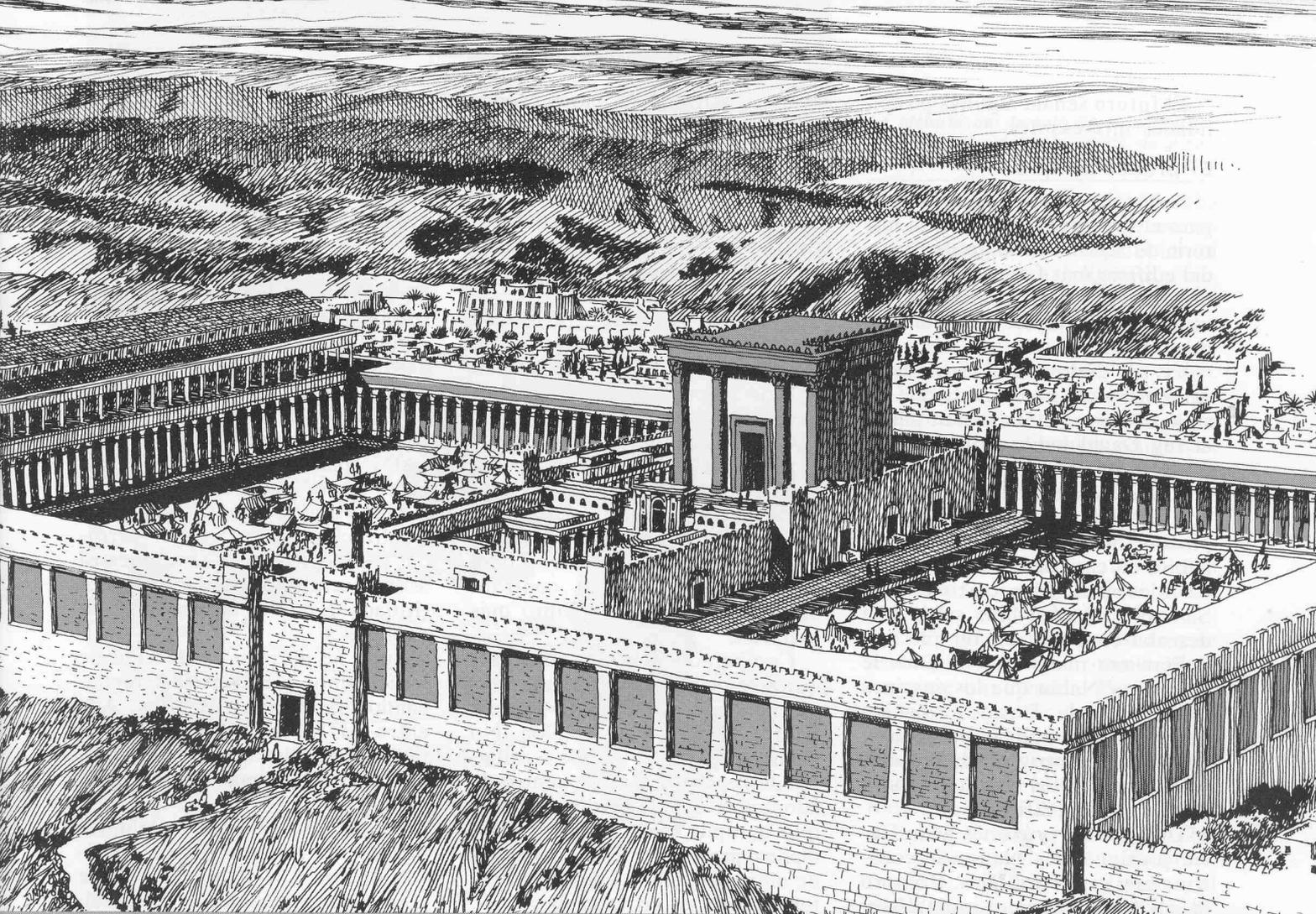
Por Ronald D. Kelly



Era el mes de abril del año 69 E.C. El general Tito, de 29 años, era el comandante del ejército romano en la campaña de Judea.

La guerra de los judíos contra Roma había comenzado en el año 66. Las legiones romanas habían logrado controlar la rebelión y ahora había hambre por causa del sitio de la ciudad.

La población de Jerusalén se había multiplicado con la llegada de refugiados que hicieron allí su último intento desesperado por oponerse al dominio de las huestes romanas. Unos 25.000 judíos pretendían mantener a raya 80.000 soldados romanos de cuatro legiones. La décima legión romana subió desde Jericó al oriente, la decimosegunda desde el oeste. La quinta legión y la



decimoquinta, bajo el mando directo de Tito, acamparon hacia el norte en el monte Scopus.

En la primavera del año 70 se libró una de las batallas más grandes y famosas de la historia. Tito envió el grueso de sus fuerzas a Jerusalén desde el oeste. En el término de tres semanas los romanos había atravesado la tercera y la segunda muralla y habían ocupado gran parte de la ciudad.

La mayoría de los celotes judíos se predispusieron a luchar hasta el amargo final, formando una barricada en el templo, fortaleza natural.

Los cálidos meses de verano fueron testigos de la guerra. A finales de agosto, el monte del templo cayó en manos de los romanos. Aparentemente Tito no iba a destruir el templo, pero uno de sus soldados lanzó al santuario un trozo de madera ardiente que le prendió fuego.

Describiendo la escena, el historiador judío Josefo escribió:

“Diríase que la montaña donde se encontraba el Templo envuelto en llamas, ardía desde su más profunda raíz, que la sangre era más abundante que el fuego y que era mayor el número de muertos que el de matadores. Eran tantos los cadáveres que resultaba imposible ver el suelo”.

En pocos días el templo quedó reducido a escombros y la mayor parte de Jerusalén estaba en ruinas. Unas partes del templo cubiertas de oro se había derretido en la llamarada destructiva. Los soldados y saqueadores removían las piedras para sacar el oro fundido. Con el paso del tiempo, no quedó piedra sobre piedra.

Así tocó a su fin una era que había comenzado mil años antes.

Han pasado más de 1.900 años desde entonces. Ahora ha renacido el interés por la reconstrucción del templo en Jerusalén. Al-

El antiguo templo en Jerusalén en representación artística moderna. Después de una controversia que ha durado mil años, ha revivido un nuevo interés por construir el templo.

gunos dirigentes judíos piensan que es necesario reconstruirlo antes de la venida del Mesías. Otros no están de acuerdo.

Muchos cristianos fundamentalistas piensan que debe erigirse un templo antes de la segunda venida de Jesucristo. Algunas entidades cristianas han contribuido a un fondo para financiar la construcción.

¿Qué dice la Biblia?

¿Es necesario que haya un templo en Jerusalén para que puedan cumplirse los hechos profetizados para el tiempo del fin? ¿Es necesario que se ofrezcan sacrificios en el monte del templo? ¿O no serán necesarios un edificio ni los sacrificios hasta que el Mesías venga y establezca el reino de Dios en la tierra?

El futuro señala algunas posibilidades interesantes.

El primer templo

Antes de estudiar las profecías para el futuro, entendamos la historia de aquella zona geográfica y del edificio más famoso en toda la historia humana: Jerusalén, el monte del templo y el templo mismo.

El rey Salomón construyó el primer templo hacia mediados del siglo décimo A.C. Pero aun antes, el rey David había anhelado una casa para Dios.

Cuando David devolvió el arca del pacto a Jerusalén, le dijo al profeta Natán: "Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas" (II Samuel 7:2). Así hizo saber que deseaba construir un templo.

Pero esa misma noche Dios le informó a Natán que los caminos militaristas de David lo hacían inapto para cumplir el proyecto y que la construiría su hijo Salomón. Luego Dios reveló el plan y el diseño del edificio.

Durante los próximos años David prosiguió sus planes de construir una casa para Dios. Compró la era de Ornán en el monte Moriah para la realización del proyecto.

Dicho sea de paso, se cree que este es el mismo lugar donde Abraham había traído a su hijo Isaac para sacrificarlo más de mil años antes. Entonces, como podemos recordar, Dios suplió un cordero para el sacrificio cuando hubo probado la obediencia y la fe de Abraham.

David se dio a la tarea de reunir materiales para la construcción del templo. Buscaba calidad para la casa de Dios y quizá dudaba que el joven Salomón reuniera los materiales más finos y los mejores artesanos.

David murió a la edad de 70 años, dejándole a Salomón la tarea de construir el templo.

La construcción

Con el fin conservar la paz en Israel, Salomón aguzó primero su estrategia militar reuniendo un ejército imponente: 1.500 carros y 12.000 caballos. Luego se

propuso afirmar las bases económicas del reino. Sus minas y fundiciones de cobre y sus empresas de comercio y transporte se hicieron famosas. Los barcos y las caravanas de camellos traían un desfile deslumbrante de bienes. Se aumentaron también los impuestos.

Con tal riqueza, Jerusalén pudo convertirse en una ciudad espléndida, y Salomón se hizo un palacio mucho más imponente que el de su padre.

Cuatro años después de asumir el trono, Salomón empezó a construir el glorioso templo. El proyecto había de durar siete años. Además de los materiales y trabajadores dispuestos por David para el proyecto, Salomón contrató aun más hombres y compró más material.

Comparado con las obras arquitectónicas modernas, el templo no era especialmente grande, pero sí digno de admiración. No se diseñó para dar cabida a millares de personas. Era un centro de adoración. Los sacerdotes tenían que cumplir ciertos ritos y funciones prescritas. Los sacrificios de animales tenían lugar frente al templo, no en su interior.

La mano de obra para el templo fue de la más alta calidad. Los muros principales eran de bloques de piedra traídos de un lugar cercano al monte del templo. Las paredes iban reforzadas con vigas, y sobre las vigas horizontales, finalmente talladas, iba un artesano.

Las puertas y algunas paredes estaban adornadas con telas finas de colores. A lado y lado de la puerta principal había dos enormes pilares de bronce que medían 1.80 metros de diámetro y de 10 a 12 metros de altura. Estas obras, así como otras de bronce fundido, se hicieron empleando tecnología avanzada para su época. Para los ritos y sacrificios había utensilios de bronce y oro.

Pronto, el fabuloso templo vino a ser un símbolo del culto a Dios entre el pueblo hebreo y luego su fama se extendió por todo el Medio Oriente.

Mas la época de paz y prospe-

ridad que hubo bajo Salomón había de terminar pronto.

La caída del reino

Muerto Salomón, Israel se vio desgarrada por la revolución. Las 10 tribus del norte formaron una nación diferente que conservó el nombre de Israel; la nación del sur llevó el nombre de Judá.

Para 721-718 A.C. las tribus del norte fueron llevadas en cautiverio por los asirios. La mayoría de estos cautivos jamás regresaron a su tierra sino que emigraron siglos más tarde a Europa y a otras partes del mundo.

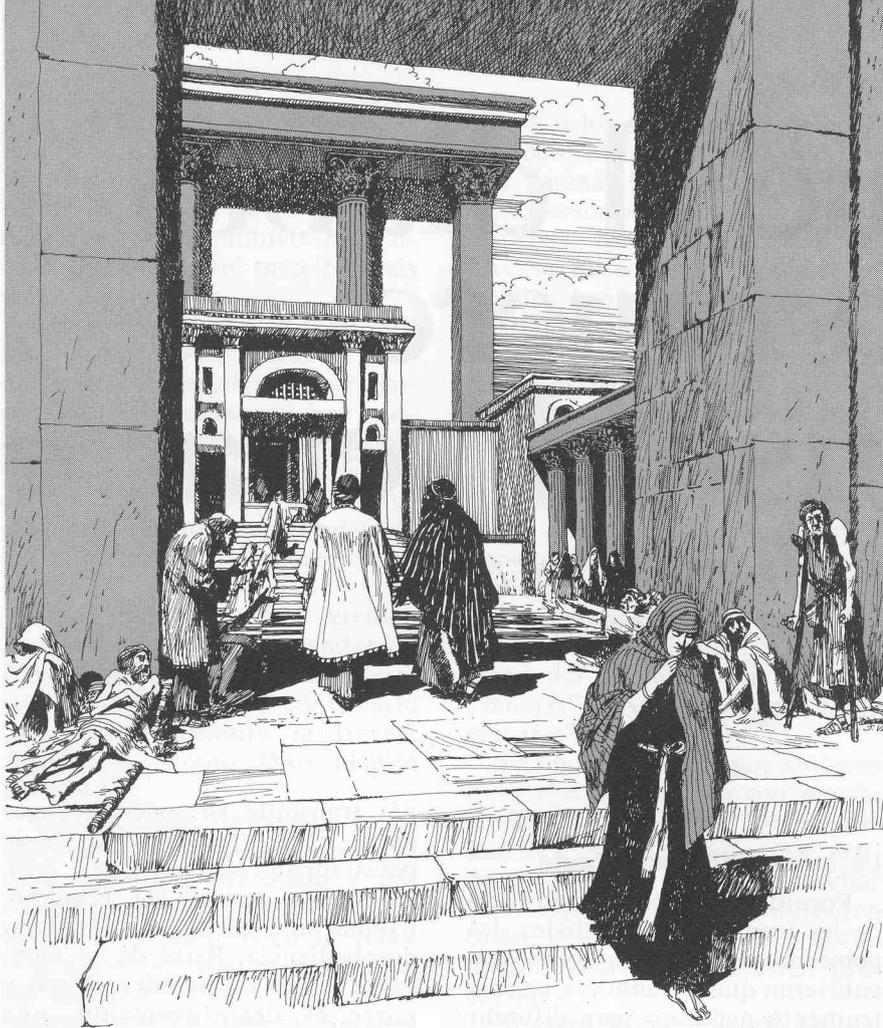
(Para más información sobre la localización de las tribus "perdidas" de Israel, solicítense nuestra asombrosa publicación gratuita titulada *La llave maestra de la profecía*.)

Judá no aprendió la lección de Israel sino que continuó rechazando los caminos de Dios. Así, entre los años 604 y 585 A.C. también fue llevada en cautiverio, esta vez por Nabucodonosor y los babilonios.

En el año 604 los babilonios llevaron la primera ola de cautivos de Judá a Babilonia. Entre ellos estaban Daniel y Ezequiel. A lo largo de los 19 años siguientes los judíos protagonizaron una serie de sublevaciones contra los babilonios en Judea. Jeremías, profeta de Dios, cumplió fielmente la obra de Dios durante esa época.

El último rey de Judá, Sedequías, formó en su desesperación una alianza imprudente con el faraón de Egipto, contrariando las advertencias de Jeremías. Enfurecido, Nabucodonosor envió sus ejércitos contra una serie de ciudades judías fortificadas y sitió a Jerusalén. Desde ese momento, era sólo cuestión de tiempo.

En el verano del año 587 A.C. los babilonios franquearon el muro del costado norte de Jerusalén e invadieron la ciudad. El rey Sedequías huyó hacia Jericó, pero fue capturado y llevado ante Nabucodonosor tal como lo había profetizado Jeremías. El Rey vio matar a sus propios hijos y luego le sacaron los ojos, lo amarraron y lo llevaron a Babilonia, donde



La historia del templo es un complicado mosaico de levantamiento y caída, de gloria y violencia, y de un significado profético vital.

aquella época no se consideraba que el templo fuese necesario como altar para los sacrificios ni para los servicios religiosos.

Zorobabel, pues, comenzó a construir un templo. Al igual que Salomón, contrató artesanos de calidad y pidió madera de cedro. A los levitas se les asignaron tareas dentro del proyecto. Con cánticos y ceremonias religiosas, se recordaron los días de la gloria que el primer templo había disfrutado.

Mas la alegría no duró mucho. Fue preciso detener la obra a causa de los problemas que abundaban en esa región.

Los trabajos se suspendían y se reiniciaban irregularmente a lo largo de una década. Para el año 515 A.C. el edificio principal estaba terminado y se pudo dedicar. Este segundo templo era de tamaño similar al primero pero muy inferior en esplendor. Considerando ciertas profecías de Daniel, Ezequiel, Hageo y Zacarías, muchos empezaron a prever el establecimiento del reino mesiánico y les parecía que este segundo templo desempeñaría un papel importante. Empero, los años pasaron y la gloria del templo descrita por Ezequiel (ver Ezequiel 40-48) no se hizo realidad. Tampoco hubo señal del Mesías.

En realidad, la profecía de Ezequiel no se refería a aquella reconstrucción sino a un templo que había de construirse después del regreso del Mesías . . . no antes.

Luego, en tiempos de Esdras y Nehemías la negligencia en materia religiosa y la mezcla con los pueblos locales prepararon el escenario para un renacimiento en Judea.

En Persia, un judío devoto llamado Nehemías había sido designado para ocupar un alto cargo en el gobierno. Enterándose del triste estado de cosas en Jerusalén, obtuvo permiso para dirigir una expedición que había de completar la reedificación tan demorada. □

(Continuará)

murió. El enemigo saqueó el templo y le prendió fuego. La gloria del templo de Salomón había muerto, luego de resistir más de 350 años.

Permiso para volver

El cautiverio en Babilonia había de durar unos 70 años según la profecía.

En el año 539 A.C. el poderoso ejército persa bajo el mando de Ciro sitió a Babilonia. Cierta noche, mientras la ciudad era escenario de un jolgorio, Ciro llegó en silencio y, desviando el cauce del río Eufrates hacia los canales de riego, marchó con su ejército por el lecho seco y al amanecer tomó la ciudad por sorpresa en cuestión de pocas horas.

Persia se convirtió en el imperio dominante en el mundo y heredó al pueblo judío cautivo. Mas sus políticas eran muy distintas de las babilónicas. Los persas permitieron que los pueblos cautivos regresaran a sus tierras y reanudaran el

culto de acuerdo con sus antiguas tradiciones. Los pueblos deportados recibieron permiso para regresar a sus áreas de origen.

En el año 538 A.C. Ciro firmó un decreto según el cual los súbditos judíos de su imperio podían regresar a su país y comenzar la reconstrucción. Poco a poco, los judíos emprendieron el regreso a Jerusalén, entre ellos un descendiente del rey Joaquín que tenía por nombre Zorobabel. Este había de convertirse en gobernador y desempeñaría un papel importante en la reconstrucción de la ciudad y el templo.

El segundo templo

Zorobabel y el sumo sacerdote Josué despejaron los escombros del monte. La primera tarea era levantar un altar y reinstaurar los sacrificios. Así lo hicieron, y en el monte del templo se celebró la Fiesta de Succot (Fiesta de los Tabernáculos).

Es importante señalar que en

Lo que el diablo no quiere que usted sepa

He aquí información que usted necesita urgentemente.

Por Clayton Steep

Satanás el diablo es muy astuto. Y con razón. Antes de convertirse en el diablo fue un ser espiritual resplandeciente, un arcángel. Y estuvo “lleno de sabiduría” (Ezequiel 28:12).

Pero cuando se rebeló contra el gobierno de Dios, toda su sabiduría se corrompió (versículo 17), haciéndose engañosa y falsa. Esta es una de las cosas que le han permitido engañar a toda la humanidad (Apocalipsis 12:9). Ha engañado al mundo entero, como dice claramente la Biblia.

Si nos detenemos a reflexionar, la proeza es grande. Muchos conocen el dicho: “Se puede engañar a todo el mundo parte del tiempo, y a algunas personas todo el tiempo, pero no se puede engañar a todo el mundo todo el tiempo”. Sin embargo, Satanás lo ha hecho. Comenzando por Eva, y por medio de ella a Adán, Satanás ha engañado a toda la humanidad, generación tras generación.

¿Cómo lo hace? No se aparece personalmente a cada individuo con una mentira, como hizo con Eva. No es necesario. El tiene

un método mucho más eficaz.

La humanidad engañada

Poco después del advenimiento de las transmisiones radiales, los gobiernos de varias naciones descubrieron que la radio era un instrumento poderoso para difundir propaganda y así influir en los ciudadanos de su nación o de alguna nación enemiga confundiéndolos y aun engañándolos. No sólo la radio sino también la televisión se ha utilizado con tales fines.

Las ondas radiales se han utilizado, especialmente en tiempo de guerra, para promulgar mentiras descaradas así como lo que suele llamarse “desinformación”.

La desinformación es una mezcla de verdad y falsedad: suficiente verdad para que suene auténtico, pero con suficiente falsedad para que el todo resulte mentiroso y engañoso. La ciudadanía que escucha tales programas sin oportunidad de enterarse de toda la verdad caerá dentro del engaño.

Satanás conocía las posibilidades de la propaganda radial desde hace muchos años. El es el padre de mentira (Juan 8:44), el ministro más grande de la propaganda que jamás existió.

Así como los hombres han abusado de la transmisión radial para emitir propaganda, también Sata-

nás transmite su mensaje engañoso. El es “el príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2). Emite su actitud de rebelión; irradia su espíritu de desafío y desobediencia. Parte de su mensaje consiste en mentiras crasas y parte es desinformación, una mezcla de mentira y verdad.

La esencia de su mensaje siempre es la misma: ¡No se someta usted totalmente al gobierno de Dios!

Cuando Satanás era un arcángel justo, Dios lo instituyó como gobernante de la tierra. Mas esta posición no le satisfizo. Quiso más. Se dejó llevar por la vanidad y la codicia.

Ezequiel 28:16 indica que este ser “acabado de hermosura” se dedicó a las “contrataciones”, o como dice la Biblia de Jerusalén, al “comercio”, y que la abundancia de esta actividad contribuyó a su caída. No conocemos los detalles, pero podemos estar seguros de que su actividad comercial tenía que ver con la codicia y con el ánimo de lucro. Su meta no era *dar* mucho sino *recibir* mucho.

¿Suena parecido al mundo de hoy? Lo es. Los sistemas económicos competitivos de nuestro mundo se basan en el mismo principio, cuyo autor es Satanás. Pero él no desea que nosotros lo sepamos.

El versículo 18 habla de “la iniquidad de tus contrataciones”. El príncipe humano de Tiro, gran centro comercial de la antigüedad, fue representativo de Lucero, nombre que tuvo Satanás antes de su caída.

Léase lo que dicen los versículos 4 y 5 sobre él: “Con tu sabiduría y con tu prudencia *has acumulado* riquezas, y *has adquirido* oro y plata en tus tesoros. Con la grandeza de tu sabiduría en tus contrataciones has multiplicado tus riquezas; y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón”.

Sí, la codicia es algo terrible. La hermosura y el resplandor de Lucero se le fueron a la cabeza (versículo 17). Quiso controlarlo todo, no solamente la tierra. Anheló ser como Dios (Isaías 14:12-14).

Lucero, pues, tramó una rebelión contra el trono de Dios en el cielo, pero fue derrotado y devuelto a la tierra con los ángeles que lo acompañaron en su rebelión. Debió ser algo pavoroso. Jesús estuvo allí y lo vio. Más tarde recordaba: “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (Lucas 10:18). Lucero, el “portador de luz” (pues esto significaba su nombre), el “sello de una obra maestra (Ezequiel 28:12, Biblia de Jerusalén), fue lanzado nuevamente a la tierra como un meteoro, para convertirse en el príncipe de las tinieblas.

Aunque Satanás ha caído, Dios no lo ha quitado de su posición de “príncipe de este mundo”, como lo dijo el mismo Jesús (Juan 14:30). El diablo tiene autoridad sobre el reino de la tierra (Lucas 4:5-6). Jesús mismo le quitará su principado cuando regrese a la tierra. Entonces Satanás será atado para que no engañe a las naciones durante mil años (Apocalipsis 20:3). Mientras tanto, su obra de engaño prosigue.

¿Al mundo entero?

Algunos dirán: “Ciertamente se ve que Satanás ha engañado a muchas personas. Sin duda tiene a los ateos de su lado. Hay ciertas tribus que adoran al diablo abiertamente. También hay personas

en todos los países que son sencillamente malas. No hay duda de que Satanás ha engañado a todas esas personas. Pero, ¿al mundo entero? Seamos razonables. ¿Acaso ha engañado a todas las iglesias que marchan dentro del cristianismo tradicional y las cuales enseñan que Satanás es el malo, el enemigo de Dios y el hombre? ¿Cómo se puede decir que esos millones de seres están engañados?”

¿Qué se puede responder a esto? Realmente, muchísimas personas hacen lo que les parece correcto. No optarían deliberadamente por asociarse con Satanás. Muchas, juzgadas por el lente del mundo, son personas “buenas”. ¿Acaso se han dejado engañar?

También hay teólogos sinceros que enseñan, algunos con mucha elocuencia, que las obras del diablo y sus demonios son maldad. Algunos tratan de echar fuera demonios. ¿Es posible que estén engañados por el mismo diablo contra el cual están predicando?

Si usted se cuenta entre los que han salido del mundo de Satanás, en el sentido espiritual, como han salido todos los verdaderos cristianos, ¿es ahora inmune a la influencia y la astucia de Satanás? ¿Puede él engañarlo a usted?

Es importantísimo tener esto claro. No “ignoremos sus maquinaciones” para que no nos tome ventaja (II Corintios 2:11).

Esta es una de las maquinaciones de Satanás. Es algo que no quiere que sepamos.

Satanás transige

Satanás suele transigir. Es flexible. Cede. Conoce muy bien el “toma y da”, siempre y cuando salga ganando al final. Es decir, siempre y cuando las personas con quienes trata se sometan menos que completamente al gobierno de Dios.

La Biblia dice muy claramente que Satanás ha engañado al mundo entero (Apocalipsis 12:9). ¿Cómo lo ha logrado? Con su táctica de transigencia.

El diablo tiene algo para todos. El amplio camino que lleva a la

Satanás transmite actitudes de rebelión; irradia su espíritu de desafío y desobediencia. La esencia de su mensaje siempre es la misma: ¡No se someta usted totalmente al gobierno de Dios!

destrucción (camino que la humanidad está siguiendo) es más ancho de lo que usted quizá ha pensado. Comprende innumerables sendas, y cada persona encontrará atractiva alguna de ellas. Pero todas llevan al mismo fin: la perdición.

Si por él fuera, el diablo convertiría a todos los hombres en anarquistas ateos, aborrecedores de Dios y dedicados de lleno al mal. Pero no ha logrado producir tal estado de cosas. Ciertamente hay algunas personas así en el mundo, pero no son la mayoría. Hay quienes adoran al diablo, pero también son una pequeña minoría. Sin embargo, existen. Hay quienes niegan que Satanás exista y ni siquiera les interesa el tema. Para Satanás, todo esto está bien. Lo importante es que no obedezcan a Dios.

Todos hemos visto las representaciones de Satanás como un personaje de aspecto amenazante y rostro colorado, con chivera, cuernos y larga cola de punta. Lo muestran divirtiéndose de lo lindo entre llamaradas de fuego y humo, blandiendo su largo tenedor y soltando carcajadas de maldad. Algunos tienen esta imagen por cierta; otros la consideran ridícula.

A Satanás le da lo mismo. Si los hombres quieren menospreciar al diablo y reducirlo a la categoría de una superstición, él está muy conforme. Lo importante es que sigan el rumbo que él ha señalado.

**Satanás está
dispuesto a permitir
que nosotros
obedezcamos muchas
de las leyes divinas.
¡Lo importante para
él es que haya algún
punto de la ley que
nosotros nos
neguemos a acatar!**

¿Sabía usted que, si es necesario, Satanás está dispuesto a permitir que nosotros obedezcamos muchas de las leyes divinas? ¡Lo importante para él es que haya algún punto de la ley, cualquiera que sea, que nosotros nos neguemos a acatar! Dios ha dispuesto que violar un punto de su ley de amor es violarla toda (Santiago 2:10-11), y Satanás bien lo sabe. Quien rehúse someterse a un punto de la ley estará rebelándose contra todo el código divino de comportamiento. Quien tenga esta actitud de rebeldía no estará totalmente sometido a Dios.

Para Satanás, esto es muy aceptable.

La ley de Dios en vigencia

Hay en el mundo quienes predicán con ahínco contra Satanás y sus malas obras. Condenan sus caminos como pervertidos. Algunos enseñan, con razón, que Satanás llega a la gente por medio de gran parte de las distracciones y la música de hoy. Les dicen a sus oyentes que resistan al diablo. Algunos dicen hacer exorcismos; otros nos constriñen a que aceptemos a Jesucristo como nuestro Salvador personal.

Aunque parezca inconcebible, esto también puede encajar dentro de los parámetros del plan satánico. ¿Cómo? Sucede cuando las denominaciones religiosas, por elocuentes que sean sus sermones, no enseñan que nosotros debemos obedecer todas las leyes santas de Dios, que debemos san-

tificar sus sábados, que debemos entregarnos a El y darle todo lo que es suyo. Sucede cuando dicen que las leyes de Dios han sido abrogadas, que ya no son obligatorias para el cristiano.

¿Qué fue lo que enseñó Jesús? “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para brogar, sino para cumplir” (Mateo 5:17).

Sí, Jesús nos mostró cómo cumplir la ley de Dios. Sentó un ejemplo que los cristianos han de seguir porque también ellos deben cumplir la ley (Santiago 2:8-12).

Veamos lo que dijo Jesús acerca de aquellos que le dicen “Señor” (cosa que Satanás está muy dispuesto a permitir dentro de su política de transigencia), pero sin enseñar la obediencia a las leyes de Dios: “No todo el que me dice: “Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos [o sea el que obedece, precisamente lo que Satanás quiere impedir]. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? [Todo esto con la aprobación de Satanás.] Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de *maldad*” (Mateo 7:21-23).

¡Están haciendo maldad! La cuestión, pues, se reduce a seguir el camino de Dios revelado en su Palabra. ¡Y que nadie enseñe lo contrario!

El acatamiento total a la ley de Dios es la clave que conducirá al cristiano lejos del camino amplio de Satanás, el cual ofrece algo agradable para cada uno pero termina en destrucción, y sí por el camino estrecho de Dios que lleva a la vida (versículos 13-14).

Pero el diablo no quiere que lo sepamos. Quiere convencernos de que el punto clave es otro: el que una iglesia “predique a Cristo” o no y crea que Cristo es el Salvador. Satanás quiere mantenernos ignorantes de un hecho importantísimo: que podemos creer en Jesucristo como Salvador y aun

adorarlo, pero en vano (Marcos 7:7).

No confíe en las apariencias

Satanás es experto en darle a lo malo aspecto de bueno. Mediante la transigencia, puede tomar una cosa mala y combinarla con un poco de bien para que se vea perfectamente inocente. ¡Cuidado! Un vaso de agua con unas gotas de cianuro conserva su aspecto inocente de un buen vaso de agua. El diablo quiere ocultarnos el hecho de que el mal no siempre parece malo. No tiene un rótulo que lo señale como malo.

Satanás logra que el mal nos parezca bueno. Su estrategia es disfrazar las cosas (Mateo 7:15). Hizo creer a Eva que el fruto prohibido y de aspecto inocente le convenía (Génesis 3:1-6). Cuando trató de convencer a Jesús de que desobedeciera a Dios, se valió de pasajes buenos y válidos de las Sagradas Escrituras (Mateo 4:6).

Satanás engaña. La única manera de no caer en su trampa es estudiar la Palabra de Dios, creerla, y obedecer las leyes divinas. Debemos pedirle a Dios su Espíritu Santo para que nos dé luz y entendimiento.

Hagamos precisamente lo que Satanás no desea: someternos a Dios. Luego resistir al diablo para que huya de nosotros (Santiago 4:7).

Esta es la manera de librarnos de la influencia satánica. Así podremos salir victoriosos y afirmar, como afirmó Jesús respecto del diablo: “El nada tiene en mí” (Juan 14:30).

Para más información sobre este ser poderoso y supremamente maligno llamado Satanás el diablo, solicite nuestra publicación gratuita titulada *¿Creó Dios al diablo?* Contiene más información que Satanás desea mantener oculta. Para recibirla, sólo escribanos a la dirección más cercana a su domicilio. □

Fotografías: Página 1: Hal Finch. Páginas 2-3: Hal Finch, Warren Watson, El Mundo de Mañana. Páginas 4-5, 7: J. Vance. Páginas 15-17: IDU. Página 18: Nathan Faulkner. Página 20: Bruce Hedges. Página 22: El Mundo de Mañana.

Jesús no fue crucificado un viernes

Segunda Parte

El Domingo de Pascua no señala la resurrección.
Cristo no murió el Viernes Santo.

Por Herman L. Hoeh

Ahora veamos las pruebas históricas de que la tradición del “Viernes Santo” y el “Domingo de Resurrección” es una fábula que niega a Jesús como nuestro Salvador.

Las fechas dadas a continuación pueden verificarse consultando obras acerca del calendario judío, que es en realidad el calendario sagrado de Dios. Son fechas absolutamente correctas según el cómputo preciso conservado desde los días de Moisés.

<i>Fechas</i>	<i>Pascua</i>
año 29	sábado, 16 de abril
año 30	miércoles, 5 de abril
año 31	miércoles, 25 de abril
año 32	lunes, 14 de abril
año 33	viernes, 3 de abril

Pretender situar la Pascua en un viernes del año 30 E.C. sería violar una de las normas del calendario fijo: que ningún año común del calendario sagrado puede tener 356 días. Los años comunes de 12 meses sólo pueden tener 353, 354 o 355 días... hecho que podemos verificar en la *Enciclopedia Judaica*.

Los teólogos sitúan la Pascua del año 30 E.C. el día viernes 7 de abril... 356 días después de la Pascua del año anterior.

¡Cuéntelo usted mismo! Esta fecha está retrasada dos días. La Pascua del año 30 E.C. cayó sólo 354 días después de la Pascua del año 29.

El día 14 del mes de nisán pudo haber sido un miércoles tanto en el año 30 como en el año 31 E.C. Por lo tanto, si alguien quiere creer que Jesús fue crucificado en el año 30 de nuestra era (aunque de hecho no fue así), de todas maneras tendrá que reconocer que el día de la crucifixión no fue un viernes.

Para el año 31 E.C. algunas obras de consulta, desconociendo el calendario hebreo, citan erróneamente la fecha del lunes 26 de marzo como día de la Pascua, 14 de nisán. Pero esta fecha está adelantada un mes, pues el año 30-31 E.C. es intercalado, o sea que tuvo 13 meses. Como consecuencia, la Pascua cayó 30 días más tarde en el año 31, y ese día fue miércoles.

El decreto de Artajerjes

Hay varias fechas históricas básicas que nos permiten calcular el año exacto de la muerte de Cristo. Estas fechas son tan precisas que no dejan lugar a dudas: la Pascua cuando Jesús fue crucificado ocurrió el miércoles 25 de abril del año 31 de nuestra era.

La primera fecha histórica es el año en que Artajerjes promulgó su decreto de restaurar y edificar

a Jerusalén (Esdras 7). Daniel 9:25-26 nos dice que transcurrirían 69 semanas proféticas hasta la venida del Mesías y que luego sería crucificado, “no por sí” mismo sino por los pecados de todo el mundo.

Sesenta y nueve semanas proféticas equivalen a 483 años (69 X 7). Este decreto fue promulgado inicialmente por Ciro, rey de Persia, en el año 538 A.C., pero se dejó de lado hasta que Darío I de Persia lo promulgó nuevamente. Dejado de lado por segunda vez, lo promulgó de nuevo el rey Artajerjes I.

Si identificamos el año en que fue promulgado este decreto, podremos determinar el año preciso, 483 años más tarde, en que Cristo, el Mesías, empezó su ministerio.

Algunas bibliotecas muy conocidas conservan ciertos registros escritos justamente el mes cuando Artajerjes, rey que promulgó el decreto, subió al poder. Jerjes había muerto a finales de diciembre del año 465 A.C. y su hijo Artajerjes ascendió al trono aquel mismo mes.

Como se desprende claramente de los documentos comerciales citados, los persas calculaban los años de un reinado de primavera a primavera, y el primer año de Artajerjes fue de abril del año 464 a abril del año 463 A.C. Estos mismos documentos comerciales

muestran que el calendario judío, con sus años que van de otoño a otoño (el calendario utilizado por Esdras y Nehemías), sitúa el primer año del reinado de Artajerjes de septiembre del año 464 a septiembre del año 463 A.C.

El lapso transcurrido desde el día en que el nuevo rey ascendía al trono hasta que se completaba el primer año de su reinado se llamaba el año de ascenso y se consideraba como el final del último año del rey anterior.

Las tablas astronómicas, que contienen más de 12 registros exactos de los eclipses, muestran que el primer año de Artajerjes según el cálculo judío fue del año 464 al 463 A.C.

El séptimo año de Artajerjes (año en que promulgó su decreto, como aparece en Esdras 7:8) se extendería aproximadamente de septiembre del año 458 a septiembre del año 457 A.C.

Entre el primero y el quinto mes del calendario de Dios (o sea entre finales de marzo y finales de julio del año 457 A.C.), Esdras viajó a Judea siendo el séptimo año del reinado de Artajerjes, tiempo en que salió el decreto que ordenaba construir a Jerusalén como capital de la nación judía.

Continuando 483 años a partir de entonces llegamos al otoño del año 27 E.C., año en que había de aparecer el Mesías.

¿A qué edad fue bautizado Jesús?

Jesús, según la profecía de Daniel, fue ungido como Mesías en el año 27 de nuestra era, o sea 483 años después del decreto en que Artajerjes ordenaba restaurar a Jerusalén. Ahora tenemos que averiguar qué edad tenía Jesús cuando fue bautizado y empezó su ministerio.

El único recuento histórico que tenemos de esto es el que escribió Lucas a Teófilo (Lucas 1:1-4). Allí se nos dice claramente que cuando Jesús empezó su ministerio "era como de treinta años" (Lucas 3:23).

Lucas no dijo "como de 29 años" ni "como de 31". Deja constancia de que Jesús "era como de treinta años", y así tiene

que ser, pues Lucas era un historiador inspirado. Si lo que dice aquí no es verdad, bien podríamos descartar la Biblia del todo.

Si Jesús era como de 30 años en el otoño del año 27, entonces tuvo que nacer en el otoño del año 4 A.C.

La muerte de Herodes

La fecha del nacimiento de Jesús es importante. El nació antes de la muerte del rey Herodes (Mateo 2:15). ¿Cuándo murió Herodes? Nuevamente los críticos se confunden porque no han querido ponderar todos los hechos.

Según el historiador judío Josefo, Herodes "murió... Su reinado duró, a partir de la ejecución de Antígono, treinta y cuatro años, y después de haber sido creado rey por los romanos treinta y siete años" (Antigüedades Judías, xvii, viii, 1).

Las dos fechas para el comienzo del reinado de Herodes no son materia de disputa sino que se dan como el año 37 y el 40 A.C. respectivamente. Calculando como lo hace Josefo, el último año del reinado de Herodes fue aproximadamente de abril del año 4 a abril del año 3 A.C.

En su obra *Antigüedades Judías* (xvii, vi, 4) Josefo menciona un eclipse lunar anterior a la muerte de Herodes. Según cálculos, ese eclipse ocurrió alrededor del 13 de marzo del año 4 A.C. Sin embargo, fue algún tiempo después de esto que Herodes viajó más allá del río Jordán para ser sanado de sus enfermedades. Al darse cuenta de que los médicos no podían curarlo, se repuso lo bastante para regresar a Jericó. Allí reunió a los principales de la nación judía y tramó su muerte. Y como si esto fuera poco, hizo matar a su propio hijo Antípater cinco días antes de la muerte suya.

Como estos sucesos y otros ocurrieron después del eclipse mencionado por Josefo, y como Herodes murió antes de una Pascua, según el mismo autor, aquella Pascua debió ocurrir 13 meses después del eclipse y no al mes siguiente. La fecha tradicional en el calendario hebreo para la muerte de Herodes la sitúa avan-

zado el año 4-3 A.C., la única fecha que concuerda con todos los hechos históricos conocidos.

Si Jesús tenía como 30 años al comienzo del otoño del año 27, entonces tuvo que haber nacido a comienzos del otoño del año 4 A.C., poco antes de la muerte de Herodes.

Definitivamente no pudo nacer antes, pues en tal caso habría tenido más de 30 años al comenzar su ministerio. Tampoco pudo nacer después del año 2 A.C., como creen algunos, pues sólo habría tenido 28, y Lucas dijo claramente que tenía como 30 años.

¿Cuándo llegaron los magos?

Ahora bien, ¿cómo explicamos la afirmación en Mateo 2:16 de que Herodes, poco antes de morir, hizo matar a todos los niños "menores de dos años"? Esto podría hacer pensar que Jesús nació un año antes de la fecha verdadera.

La mayoría de las personas leen esto dando por sentado que Herodes conocía la fecha del nacimiento de Jesús. Suponen que el Rey hizo matar a los niños porque sabía que Jesús nació un año antes de la fecha verdadera.

Reflexionemos un momento y veamos cuán ilógica es esta suposición. ¿Acaso un asesino como Herodes esperaría un año entero después de la partida de los magos para tratar de matar al niño Jesús? ¡Desde luego que no!

La verdad es que Herodes no sabía la fecha del nacimiento de Jesús. Nótese lo que dicen las Escrituras: Cuando Herodes vio que los magos no regresaban, "se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos" (Mateo 2:16).

¿Cuál fue el tiempo que había inquirido de los magos? ¿La fecha del nacimiento de Jesús? ¡No! Veamos el versículo 7 de este mismo capítulo: "Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella".

¡Desde luego!

(Continúa en la página 15)

La ley divina del amor: Base del verdadero cristianismo

Una piedra que se balancea en el borde de un abismo se caerá si la empujamos. Sabemos que no saldrá flotando por el espacio, pues la ley física de la gravedad siempre actúa de la misma manera cuando se permite la caída de un objeto.

Hay otras leyes *tan seguras* como la gravedad, y si las ponemos en práctica nos darán una vida feliz, interesante y llena de realizaciones.

Jesucristo vino a la tierra para enseñarnos a aplicar la ley divina del amor y a llevar una vida de felicidad y abundancia (Juan 10:10). También reveló cómo podemos convertirnos en miembros de la familia de Dios y en gobernantes, con El, del universo.

Es importantísimo que comprendamos la intención y el propósito de la ley de Dios. Escudriñemos la Biblia para ver cómo ella constituye la base del verdadero cristianismo.

1. ¿Cómo define la Biblia la naturaleza y el carácter de Dios? I Juan 4:16. ¿Cómo resumió Jesucristo la ley de Dios? Mateo 22:35-40.

El carácter de Dios se resume en la palabra *amor*. El amor de Dios es un interés sincero por los demás. Es el camino de dar, servir, ayudar, compartir.

La ley de Dios es el camino divino del amor. La ley define el camino de vida de Dios. Es la manera como siempre han vivido los dos miembros de la familia divina. Así, Dios el Padre y Dios el Hijo viven en perfecta armonía. El Padre es la cabeza de la familia de Dios y Jesucristo hace exactamente lo que el Padre le ordena (Juan 8:29; 10:30).

Estos dos seres divinos siguieron el camino del amor aun antes de que crearan ángeles y antes de que crearan la materia.

La ley divina del amor también regía el comportamiento de los ángeles para con el Creador y los demás ángeles. Así fue hasta que Lucero, el hermoso y poderoso arcángel que Dios puso sobre la tercera parte de los ángeles para guiar sus actividades en la tierra, se rebeló. (Para más información sobre esta rebelión y sobre el origen de Satanás, solicite nuestra publicación gratuita titulada *¿Creó Dios al diablo?*)

2. ¿Cuál es la definición bíblica del pecado? I Juan 3:4. ¿Nos dice la Biblia claramente que

Lucero y sus ángeles pecaron? Ezequiel 28:14-16; II Pedro 2:4.

El pecado es infracción de la ley divina del amor. Es lo contrario de paz, cooperación y armonía, lo contrario de servicio e interés sincero por los demás.

Dios revela en su Palabra que Lucero fue el primer pecador. La vanidad, la codicia y la concupiscencia se apoderaron de él, y se sintió insatisfecho como gobernante de un solo planeta. Le pareció que Dios había sido injusto y que él debería estar gobernando todo el universo. Organizó, pues, a sus ángeles, y con este ejército subió al cielo para usurpar la autoridad de Dios.

Lucero y su ángeles fracasaron y fueron lanzados nuevamente a la tierra (Isaías 14:12-14; Lucas 10:18; Judas 6). Lucero, convertido ahora en el adversario de Dios, recibió el nuevo nombre de Satanás, y sus ángeles fueron llamados demonios. Esforzándose aún por frustrar el plan de Dios, Satanás y sus demonios han engañado al mundo acerca de la necesidad de cumplir la ley divina del amor (Apocalipsis 12:9).

3. ¿Enumera la Biblia los 10 puntos de la gran ley de Dios? Exodo 20:1-17; Deuteronomio 5:6-21. ¿Cómo podemos saber que son exactamente 10? Exodo 34:28; Deuteronomio 4:13.

4. El patriarca Abraham, padre de los fieles (Romanos 4:11, 16), ¿conocía la ley de Dios y consideró importante guardarla? Génesis 26:5. ¿Qué actitud tenía el rey David, hombre conforme al corazón de Dios (Hechos 13:22), con respecto a la ley divina? Léase todo el Salmo 119 y tómese nota especialmente de los versículos 97-100 y 105.

Tanto Abraham como David guardaron los mandamientos. Sentían un gran respeto por la ley de Dios. Esta es una de las razones por las cuales ocuparán cargos importantes en el futuro gobierno de Dios.

5. ¿Vino Jesucristo a la tierra para abrogar la ley de Dios? Mateo 5:17-19. ¿Guardó El los 10 mandamientos? Juan 15:10. ¿Enseñó a los demás a guardarlos? Mateo 19:16-19.

Estos versículos en Mateo 19 muestran claramente que Jesús se estaba refiriendo a los 10 mandamientos, aunque no los mencionó todos.

6. La Iglesia que Jesucristo formó, ¿había de enseñar obediencia a los 10 mandamientos y demás instrucciones de Jesús al tiempo que los guardaba? Mateo 28:19-20; Apocalipsis 12:17; 14:12. (Apocalipsis 12 presenta a una mujer como símbolo de la Iglesia de Dios.)

La Iglesia de Dios hoy hace eco de las palabras de David y acata la ley divina del amor tomándola por norma de vida.

7. ¿Es la ley de Dios santa, justa y buena? Romanos 7:12. ¿Es la paz uno de los resultados de guardar los mandamientos? Salmos 119:165. ¿Bendice Dios a quienes le obedecen? Deuteronomio 11:26-28; 30:9-10; Salmos 1:1-3.

La persona que guarda la ley de Dios tiene la conciencia tranquila. Está en paz con Dios, consigo mismo y con su prójimo. Tiene "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4:7).

Dios le dio al hombre su ley para que ésta le trajera felicidad y, ante todo, para que lo condujera a la vida eterna. El mundo ha desobedecido la ley justa y santa de nuestro Creador y por eso está plagado de conflictos, pobreza, ignorancia y sufrimiento: resultados contrarios a la ley de amor de Dios.

8. ¿Cómo resumió Jesús la ley de Dios? Mateo 22:37-39.

Como la base del carácter divino es el amor (I Juan 4:16), la ley de Dios expresa el carácter de Dios. Jesús mostró que el Decálogo es en realidad una guía que nos enseña a amar. Los cuatro primeros mandamientos nos dicen cómo amar a Dios y los seis últimos nos dicen cómo amar al prójimo, a todos los hombres.

9. Si recibimos el Espíritu de Dios y lo ejercitamos, ¿podremos, con el amor de Dios que éste nos imparte, cumplir y obedecer la ley divina? Romanos 5:5; 13:8-10, especialmente el versículo 10.

El amor divino de Dios, impartido por su Espíritu Santo, se expresa dentro del marco de la ley de Dios, que es el Decálogo. Los 10 mandamientos orientan a los cristianos mostrándonos cómo manifestar el amor de Dios en su vida.

Por lo tanto, el amor de Dios se manifiesta primero en adoración al Creador y en obediencia a sus leyes; luego en el interés sincero, la compasión por los demás y el deseo de servir.

10. ¿Habrá algo de cierto en la idea de que el amor sólo basta y hace innecesario obedecer la ley de Dios? I Juan 5:2-3; Juan 14:15; 15:9-10; II Juan 6.

El apóstol Juan hizo mucho hincapié en el amor de Dios. Pero ni él ni persona alguna de las que redactaron las Sagradas Escrituras, incluyendo el apóstol Pablo, inspiradas todas por Dios (II Timoteo 3:16), dijo jamás que el amor de Dios elimine, remplace o destruya la ley divina. Juan, que fue amigo cercano, discípulo

y apóstol de Jesucristo, dijo claramente que el individuo que realmente tenga el amor de Dios obedecerá sus mandamientos.

11. ¿Es posible hacerse merecedor de la salvación obediendo la ley de Dios? Romanos 6:23; Efesios 2:8-9. Sin embargo, ¿se puede entrar en el glorioso reino universal de Dios, formar parte de la familia de Dios, si se quebranta la ley? Romanos 6:23; I Corintios 6:9-10; Apocalipsis 21:8; Mateo 7:21; 19:16-17.

La vida eterna es un don de Dios. No es algo que se merezca ni se gane por el hecho de guardar la ley divina. Nadie puede hacerse merecedor de la inmortalidad aunque viviera 10.000 vidas y en todas ellas guardara los 10 mandamientos.

Pero tampoco se puede entrar en la vida eterna como pecador (I Juan 3:4; Romanos 6:23). Ningún rebelde nacerá dentro de la familia de Dios. Dios no dará inmortalidad a quien insista en seguir el camino de Satanás.

Al acatar la ley divina del amor, el camino de vida de Dios, la persona puede asemejarse más a Dios hasta que por fin nazca dentro de su familia espiritual en la resurrección, con toda la plenitud del carácter justo, santo y amoroso de Dios (I Juan 3:9).

La enseñanza clara de Jesucristo nuestro Salvador es que todo cristiano debe, con su ayuda que viene por medio del Espíritu Santo, esforzarse en guardar los 10 mandamientos con la confianza en que El aplicará su sacrificio a favor nuestro si habiendo caído nos arrepentimos (I Juan 1:7-9).

Se acerca el momento en que el mundo entero comprenderá que la ley de Dios es una bendición verdaderamente increíble. En el venidero mundo de mañana la gente aprenderá a acatar la ley divina del amor (Isaías 2:2-3). ¡El resultado será un mundo glorioso de paz y armonía!

(Si todavía no ha recibido nuestra publicación gratuita titulada *Los Diez Mandamientos*, no olvide enviarnos su solicitud hoy. Una lista de nuestras direcciones se encuentra en el reverso de la portada de esta revista.) □



MATRICULESE EN EL CURSO BIBLICO

El breve estudio que acabamos de hacer es una muestra del método empleado en cada lección de nuestro *Curso Bíblico por Correspondencia*. Usted puede matricularse en este curso gratuito con sólo escribir a nuestra oficina más cercana a su domicilio. Una lista de nuestras direcciones aparece en el reverso de la portada de esta revista.



Crucificado

(Viene de la página 12)

Los magos habían venido desde el oriente lejano. La estrella había aparecido alrededor de la época en que Jesús fue concebido, y así ellos pudieron viajar a Belén y llegar cuando el niño estaba aún en edad muy tierna.

Como la estrella había aparecido aproximadamente un año antes, Herodes no quiso correr ningún riesgo y mandó matar a todos los niños hasta la edad de dos años.

Cuando murió Herodes, Jesús tenía unas semanas de edad. La fecha más tardía en que pudo haber nacido Jesús fue el otoño del año 4 A.C., antes que entrara el invierno (Lucas 2:8). Esto sitúa el comienzo de su ministerio 30 años más tarde en el otoño del año 27.

El reinado de Tiberio

Una de las claves esenciales para la cronología del ministerio

de Cristo (y al mismo tiempo una de las fechas que más se han prestado a equivocaciones) es el año decimoquinto del reinado de Tiberio César. Lucas nos dice que Juan el Bautista comenzó a predicar aquel año (Lucas 3:1).

¿Cuál fue el decimoquinto año de aquel reinado?

El problema surge porque se ha creído que el reinado de Tiberio César pudo contarse a partir de distintas fechas. Tiberio, efectivamente, fue cogobernador con César Augusto desde finales del año 11 o comienzos del año 12 E.C. No sabemos el mes exacto, pero no es esencial, ya que el Emperador no contaba los años en que fue cogobernante con Augusto como años oficiales de su reinado.

Tiberio calculó su reinado desde que se convirtió en gobernante único en agosto del año 14 E.C. El decimoquinto año de su reinado empezó el 1 de octubre del año 27 de nuestra era.

En el Cercano Oriente, donde vivía Lucas, el primer año de Ti-

El monte llamado Gólgota (el Lugar de la Calavera), cerca de Jerusalén, donde fue crucificado Jesucristo.

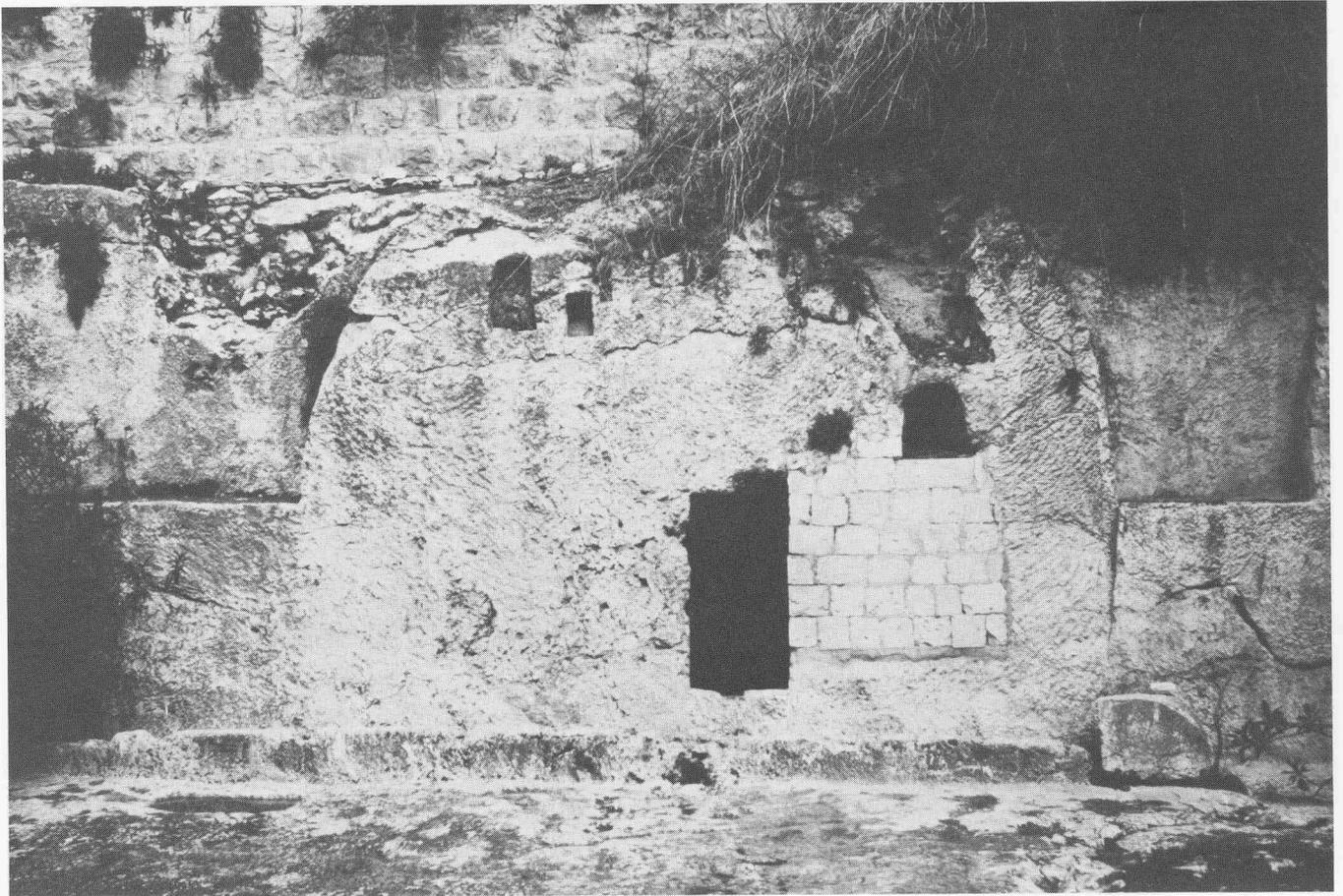
berio se extendió desde agosto hasta finales de aquel año civil: el 30 de septiembre del año 14 E.C. El segundo año de Tiberio comenzó el 1 de octubre y se prolongó hasta el 30 de septiembre del año 15 E.C. El calendario oficial sirio, que se utilizaba entonces, empezaba con el mes otoñal de octubre.

Al comienzo del año decimoquinto, Juan el Bautista comenzó a predicar el arrepentimiento en las cercanías del río Jordán. El ministerio de Juan duró varias semanas antes del bautismo de Jesús.

Veamos ahora cómo esto encaja perfectamente con la siguiente prueba.

¿Cuándo fue Pilato gobernador?

Lucas cita a Poncio Pilato como gobernador de Judea cuando Juan recibió su llamamiento: "En el año decimoquinto



La tumba en Getsemani, donde fue sepultado Jesucristo.

del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato... vino palabra de Dios a Juan” (Lucas 3:12). Pilato gobernó 10 años.

Pilato fue depuesto algunos meses antes de la Pascua al tocar a su fin su décimo año. Viajó apresuradamente a Roma para apelar ante el emperador Tiberio, pero estando en camino recibió la noticia de la muerte del Emperador. Podemos leer sobre esto en las *Antigüedades Judías* de Josefo (xviii, iv, 2).

Como Pilato tenía prisa por llegar a Roma, debió partir poco antes de la muerte del Emperador, que ocurrió en marzo del año 37.

Diez años antes nos daría el comienzo del año 27, cuando Pilato fue nombrado procurador.

Veamos lo que dice la *International Standard Bible Encyclopedia* en su artículo sobre Pilato: “Las fechas supuestas para Pilato

suelen ser “del año 26 al año 36 A.C.... Tiberio murió el 16 de marzo del año 37. Tanta demora [en el viaje de éste a Roma] es inconcebible en vista de las circunstancias; por lo tanto... su período de procurador [es] 27-37 A.C.”

La *New Schaff-Herzog Encyclopedia* afirma en su artículo “Pilato”: “Probablemente sucedió a Grato en el año 27 E.C. y terminó su procuraduría a comienzos del año 37; no es probable que Pilato haya tomado más de un año para su viaje de regreso a Roma... y llegó allí después de la muerte de Tiberio, que sucedió el 16 de marzo del año 37”.

Pilato pudo haber sido nombrado en noviembre del año 26 para ocupar su cargo en Judea a principios del año 27. Como no ocupó la gobernación de Judea hasta principios del año 27 aproximadamente, y como el año decimoquinto de Tiberio no empezó hasta octubre del mismo año, entonces Juan el Bautista debió comenzar su ministerio en los pri-

meros días de octubre del año 27 de nuestra era.

Por lo tanto, Jesús tuvo que haber comenzado su ministerio en el otoño del año 27. No hay ninguna otra fecha que concuerde con los hechos demostrables.

Para determinar la fecha de la crucifixión, sólo falta averiguar cuánto tiempo duró el ministerio de Jesús.

¿Cuánto tiempo duró el ministerio de Jesús?

El profeta Daniel predijo que la duración del ministerio de Cristo en su primera venida para confirmar el nuevo pacto sería media semana profética de siete años.

En la mitad de aquella semana cesaría la necesidad de los sacrificios, pues El mismo se ofrecería por los pecados de la humanidad. Fue muerto en medio de la semana, con lo cual su ministerio duró tres años y medio (Daniel 9:25-27).

“Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para

restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas”, o sea 69 semanas proféticas, que son 483 años en total.

Transcurrieron 62 semanas proféticas, o 434 años (62 X 7), desde el decreto de Artajerjes I en el año 457 A.C. hasta la decisión de preparar las piedras para reconstruir el templo. Esto sucedió en el decimoquinto año de Herodes, año 23 A.C. Y transcurrieron siete semanas proféticas o 49 años (7 X 7) hasta el año 27 de la era cristiana.

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí . . . Y por otra semana confirmará el pacto con muchos”. Esta profecía aún no se ha cumplido en su totalidad.

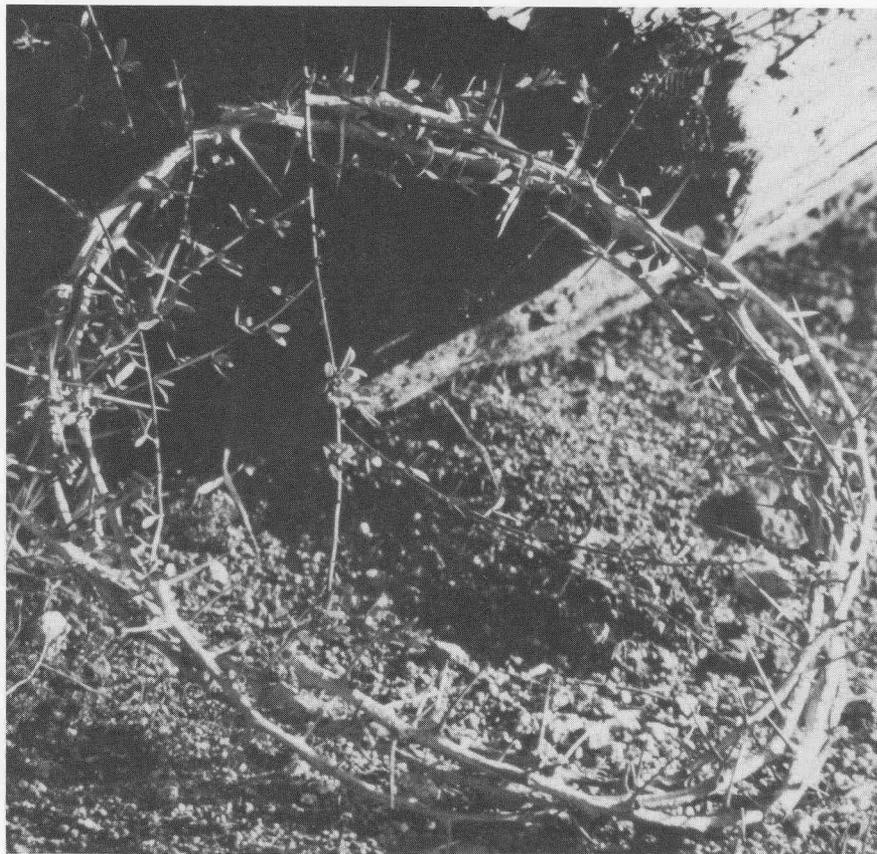
¿Por qué? Porque “a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda”. El murió por los pecados del mundo a la mitad de la semana.

En cierto sentido, esta profecía es dual. Cristo murió a la mitad de la semana profética de siete años, luego de tres años y medio de ministerio. Pero también murió a la mitad de la semana: ¡un miércoles!

Ahora pasemos a los evangelios para encontrar la prueba de que el ministerio de Jesucristo duró exactamente tres años y medio. Tendría que haber tres Pascuas durante los tres años de su ministerio y una cuarta el último día de su vida en la tierra: el día de la crucifixión.

La primera Pascua ocurrió el año 28 de nuestra era y de ella habla Juan 2:23. Durante las semanas siguientes, Jesús estuvo bautizando en Judea (Juan 3:22).

La siguiente mención cronológica aparece en Juan 4:35, donde se hace referencia a que faltaban cuatro meses para la siega, en la Pascua del año 29. El pasaje se está refiriendo, pues, al noveno mes o keslev, en diciembre del año 28, pocos días antes de que Jesús empezara a anunciar el evangelio públicamente en las sinagogas de Galilea luego del encarcelamiento de Juan (Hechos 10:37; Juan 4:43-45).



Los soldados romanos le pusieron a Jesús una corona de espinas antes de crucificarlo.

La siguiente referencia al tiempo aparece en Lucas 6:1: “El segundo sábado después del primero” (traducción correcta). Esta es una referencia a los siete sábados que se contaban entre la Pascua y el día de Pentecostés. Aquí, pues, tenemos una segunda Pascua, la del año 29 E.C., durante el ministerio de Jesús.

Juan 6:4 menciona otra Pascua, que nos trae a un miércoles en el año 30. “Y estaba cerca la pascua, la fiesta de los judíos”. Esta fue la tercera Pascua en el ministerio de Jesús.

La cuarta y última ha sido registrada por todos los evangelistas. Nótese Juan 11:55: “Y estaba cerca la pascua de los judíos; y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la pascua, para purificarse”.

Con esta última Pascua se completó un ministerio de tres años y medio, del otoño del año 27 hasta la primavera del año 31 E.C., el mismo año en que la Pascua en que Cristo fue crucificado cayó en miércoles.

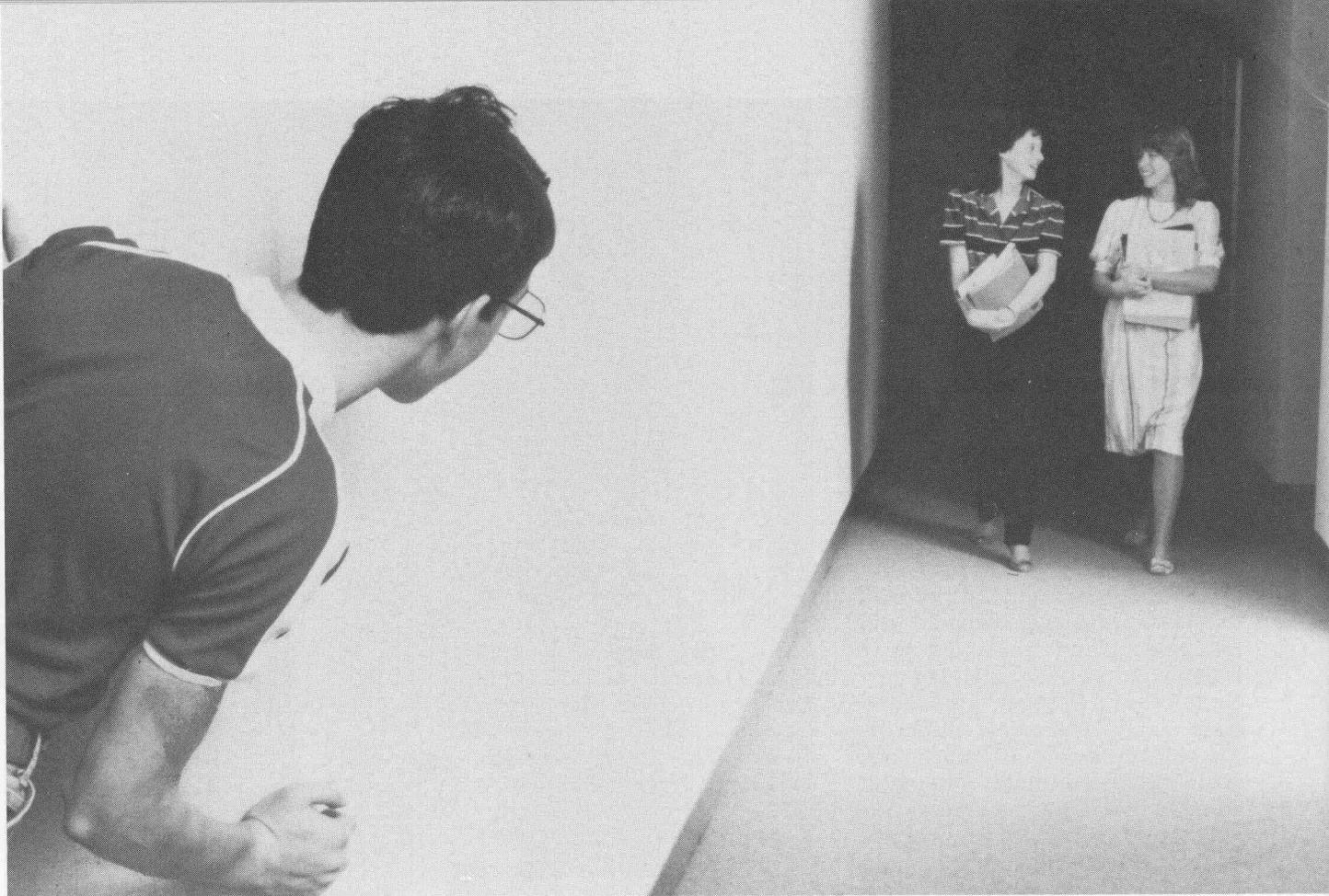
Como Cristo empezó su ministerio de tres años y medio en

el año 27 a más tardar, no pudo ser crucificado en el año 33. Por lo tanto, ¡durante todo su ministerio ninguna Pascua cayó en viernes!

Sí, la historia demuestra que es falsa aquella tradición según la cual Jesucristo fue crucificado un viernes y resucitó el “Domingo de Pascua”.

En este artículo de dos partes hemos dado las pruebas históricas innegables y las pruebas del calendario que muestran cómo la crucifixión no pudo tener lugar un viernes y la resurrección no pudo ocurrir un domingo por la mañana.

Ahora debe usted leer nuestro folleto titulado *La resurrección no ocurrió un domingo* y el artículo “La pura verdad acerca de la Pascua Florida”. Puede recibir ejemplares gratuitos de estas publicaciones escribiendo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. Una lista de nuestras direcciones aparece en el reverso de la portada de esta revista. □



“Ella me gusta, pero dice que soy un pesado”

Cómo dejar de hacer tonterías para llamar la atención.

Por Mike Bennett

“Yo pienso en ella todo el día, ¡pero ella ni siquiera se da por enterada! (O peor aún, ¡piensa que soy un pesado!)”

Todos nos hemos reído de los personajes de las tiras có-

micas cuando se encuentran en esta situación, como Carlitos, siempre enamorado de la niña pelirroja. Pero cuando nos pasa a nosotros, ya no es tan gracioso.

¿Has hecho tú alguna bobería para tratar de llamarle la atención a alguien que te gustaba? ¿Por ejemplo, mandarle flores sin firmar la tarjeta a una niña todos los

días cuando ni siquiera te atreves a saludarla, y luego sentirte tan turbado que no te atrevías a mirarla cuando se cruzaban en el pasillo?

¿O alguna vez fuiste a ver los ensayos de fútbol donde estaba “él”, y resultó que los compañeros se burlaron de él mientras tú deseabas que la tierra te tragara?

Las verdaderas amistades se basan en el dar . . .

Si has hecho cosas así, sabes que duelen. Y que es muy difícil salirse de una situación tan incómoda. ¡Tiene que haber otra manera!

¿Por qué duele?

Hacer verdadera amistad, especialmente con personas del sexo opuesto, parece a veces muy complicado. Para entender cómo hacerlo correctamente, tenemos que comprender por qué duele a veces y qué debemos buscar en una amistad.

¿Por qué duele? Porque la otra persona no retribuye nuestro afecto, claro está. Pero en realidad no es tan sencillo. Para entender el porqué, tenemos que mirar el asunto desde otro punto de vista.

Ponte en el lugar de la persona que tanto te llama la atención. ¿Por qué tu proceder tiene el efecto contrario de lo que buscas?

Si tú fueras la otra persona, ¿no te sentirías nervioso o incómodo viendo que alguien se la pasa haciendo cosas raras para llamarte la atención? ¿No te parecería extraña, rara aque-

lla persona? ¿Y no te molestaría su presencia?

Una vez producida, esta situación suele agrandarse y empeorarse. Si la otra persona se siente incómoda contigo, tú empezarás a sentirte más inseguro y nervioso y tal vez hagas más cosas raras.

El nerviosismo, la culpabilidad, la inquietud y el temor no son ingredientes de una buena amistad. Son más como una máquina demolidora que la destruye.

¿Cuáles son los elementos con que se forja una amistad? Las verdaderas amistades se construyen con emociones positivas y se desarrollan con el tiempo. Se basan en el dar, o sea en considerar y hacer lo que convenga al otro. No es una actitud egoísta que dice: "Tú eres mío y sólo mío", excluyendo a los demás. Es el afecto sano que se puede sentir por un hermano o hermana. El llamado amor romántico suele producir nerviosismo, culpabilidad, temor y ansiedad, ingredientes que destruyen la verdadera amistad.

La amistad es una gran cosa, pero no podemos obligar al otro a aceptarnos.

¿Qué puedes hacer?

¿Qué medidas positivas puedes tomar para no sentirte rechazado? Los siguientes son algunos consejos útiles.

- Habla con alguien que ya lo ha vivido, por ejemplo tus hermanos o hermanas mayores, especialmente tus padres y aun tus abuelos.

Comienza preguntándoles si alguna vez se encontraron en una situación semejante. Tal vez la hayan olvidado o no querrán recordar. Pero si comprenden, es mucho lo que pueden ayudar. El solo hecho de saber que alguien pasó por lo mismo (y sobrevivió!) puede darte ánimo. No olvides reflexionar cuidadosamente sobre las lecciones que ellos aprendieron con la experiencia.

- Considera lo que más le conviene a la otra persona. Si ella se siente abrumada y avergonzada, probablemente convenga más alejarte un poco y darle más liber-

tad. Esto puede resultar un poco difícil, pero si realmente te interesa la persona, tratarás de hacer lo mejor para ella.

¿Cómo dejar de pensar tanto en la persona?

- Supérate. Desarrolla talentos e intereses que te valgan el respeto de los demás. Esto te hará sentir más confiado en el trato social y eliminará parte del nerviosismo y el temor.

Algunos puntos específicos de superación son: el arte de la conversación, para que los demás se sientan a gusto contigo, y las actitudes emocionales positivas mencionadas en la Biblia. Algunas de estas actitudes son el interés generoso por los demás, el gozo de la vida, la paz mental y la paciencia. Busca otras en Gálatas 5:22-23. Si desarrollas estos atributos, los demás se sentirán atraídos hacia ti.

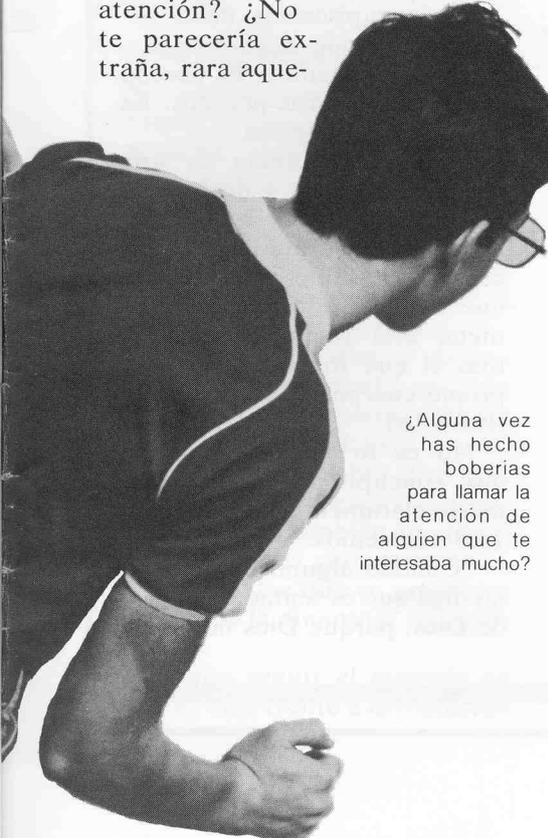
- Cultiva relaciones amistosas con varias personas. No dejes de lado a tus demás amigos o amigas por tratar de ganarte uno nuevo. En vez de abrumar a una sola persona, divide tu tiempo entre varias. Piensa cómo mejorar la relación con cada uno de tus amigos o amigas aprendiendo a dar.

Las amistades florecen cuando las personas tienen intereses y actividades en común. Averigua qué intereses tienen tus amistades. Luego amplía los intereses tuyos para que puedas compartir más temas de conversación con todos.

- Pídele a Dios ayuda y control emocional. Dios enumeró las actitudes emocionales positivas en Gálatas 5 y El puede ayudarte a desarrollarlas. Estos frutos harán de ti una persona más agradable y sociable.

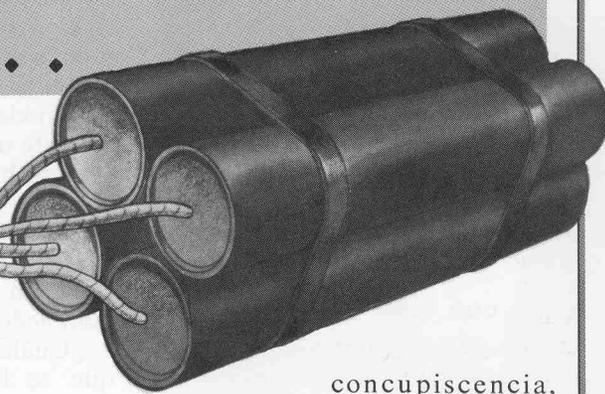
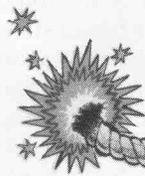
Pon la situación en manos de Dios. Tal vez no llegues a ser el amigo o amiga íntima de aquella persona que tanto te interesa. Pero es mucho mejor ser por lo menos amigos, y no enemigos. Dios se interesa personalmente por ti y quiere que tú le pidas su orientación para resolver tu problema.

Con la ayuda de Dios, y de tu familia, puedes neutralizar el dolor del rechazo y aprender a formar verdaderas amistades. □



¿Alguna vez has hecho boberías para llamar la atención de alguien que te interesaba mucho?

A PROPOSITO . . .



La concupiscencia: Dinamita que no tiene por qué explotar

Por Dexter H. Faulkner

La sexualidad: ¡la sociedad nos inunda con ella todos los días!

Las pantallas del cine y la televisión hacen gala de la sexualidad como si fuera una “sana diversión”. Los libros y revistas se embadurnan de ella para vender más ejemplares. La publicidad la resalta con descaro para vender productos. Y en la vida social, chicos y chicas se ven frecuentemente en situaciones comprometedoras.

¿El resultado? Estamos rodeados de tentaciones sexuales. Y la tentación sexual lleva a la concupiscencia, con sus resultados lamentables.

Veamos la siguiente carta enviada por un joven a nuestra revista:

“Tengo 17 años y mi problema es serio. Me han gustado los libros y las películas pornográficas, y ahora estoy sufriendo las consecuencias. No es que no pueda dejarlos, porque ya lo hice. El problema está en mis pensamientos, en mi mente.

“Tengo la mente en un estado tal, que no puedo ver a una chica en la escuela sin desear acostarme con ella. Me

estoy volviendo más tolerante con cosas que antes no habría aceptado.

“No quiero reprimir estos pensamientos para que aparezcan otra vez. Quiero sacarlos del todo, arrancarlos de mi mente y remplazarlos con otra cosa para que no me sigan mortificando. ¡Por favor! No puedo dejar que pase otro año con este problema. No puedo andar con los ojos cerrados. Por favor, ¡ayúdenme!”

Las personas que sufren de un impulso sexual desordenado tienen que pelear una verdadera batalla. No pueden colocarse anteojeras ni retirarse a una isla desierta. Pero lo que sí pueden hacer es reconocer el problema y superarlo con la ayuda de Dios. Expliquemos.

¿Buena o mala?

La atracción sexual sana no tiene nada de malo. Dios la creó. La atracción sexual aporta una alegría casi indescriptible a la relación matrimonial. El hecho de tener pensamientos o deseos sexuales no significa que seamos malos, pervertidos ni raros.

Pero Jesús enseñó que la

concupiscencia, tan común como lo es la atracción sexual normal, sí constituye pecado. “Oísteis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28).

¿Qué es la codicia en materia sexual? La mayoría de los adolescentes y adultos no se consideran adúlteros. Sin embargo, han experimentado la codicia sexual o concupiscencia. El diccionario define concupiscencia como el “apetito desordenado de placeres carnales”. Ahora bien, el deseo sexual es un don de Dios y no es malo en sí. Lo malo es el apetito desordenado o incorrecto.

La concupiscencia, deseo excesivo o pasión descontrolada, es como la dinamita. Es pecado y conduce a otros pecados. Es sumamente peligrosa.

La concupiscencia es una afrenta para Dios y destruye a jóvenes y viejos. El apóstol Pablo escribió: “Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre [o mujer] cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (I Corintios 6:18).

No es lo mismo tentación que concupiscencia. Entendámoslo claramente. En Santiago 1:13-15 leemos:

“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede

ser tentado por el mal, ni él tiente a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”.

Pensemos en esto: Un joven pasa frente a un puesto de revistas y sin proponérselo, sus ojos caen sobre una revista. En la portada hay una fotografía de una mujer desnuda. Este es el momento de la tentación. Recuerda: La tentación no es pecado. Pecado es *ceder* a la tentación.

El muchacho tiene que tomar una decisión. Puede mirar hacia otro lado y seguir su camino, alejándose de la tentación, o puede tomar la decisión de ceder a ella.

Si “de su propia concupiscencia es atraído y seducido”, entonces estará en problemas. Al tomar la revista, ceder a la concupiscencia y mirar la pornografía, está optando deliberadamente por dejar entrar la tentación en su mente. El resultado es un acto de concupiscencia y adulterio. El muchacho ha pecado.

Por concupiscencia queremos decir cualquier pensamiento o acto sexual que sea una desobediencia o afrenta contra Dios y que puede degradar o destruir a la persona.

Todos luchamos contra ella

No nos equivoquemos. Todos, hombres y mujeres, hemos tenido que luchar alguna vez contra la codicia sexual, o bien la codicia de belleza, poder, fama, riquezas o algún otro deseo desordenado. En toda situación donde seamos tentados, tenemos que decidir si cederemos o si resistiremos.

Pablo nos dice que el mismo Jesucristo “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

¿Lo captaste? Pablo dice que Jesús fue tentado “en todo”. Significa esto que también tuvo tentaciones sexuales pero que no cedió. Supo evitar que se prendiera la mecha de la dinamita. Así salió vencedor.

Debemos seguir el ejemplo de Jesús. El hizo frente a la tentación

y la venció. Y tú y yo podemos hacer lo mismo. ¿Cómo? Jesús entregó su vida, su tiempo, sus pensamientos, su energía y sus bienes materiales a Dios el Padre.

El secreto para evitar que la dinamita explote es no encender la mecha. Es no dar cabida a los pensamientos sexuales sin luchar contra ellos.

Santiago aconseja: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Santiago 4:7-8).

Se puede resistir

¡Qué maravillosa promesa! Si decidimos oponer resistencia a la tentación, Satanás huirá de nosotros. Será cada vez más fácil resistir. Nos estaremos acercando a Dios, y Dios se acercará a nosotros ayudándonos a superar todos nuestros problemas.

Jesús dio otro buen consejo en Mateo 5:29: “Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno”.

Obviamente, Jesús no nos estaba aconsejando arrancarnos los ojos literalmente. Si mirar algo nos produce codicia, concupiscencia y pecado como en el ejemplo del joven con la revista, entonces ¡no hay que mirarlo! Voltea los ojos y aléjate antes de que la tentación se apodere de ti.

Muchas veces tenemos pensamientos y acciones impuras porque llenamos nuestra cabeza de basura. Si estás contaminando tu mente con pornografía de cualquier tipo, ¡necesitas salir de eso cuanto antes! No puedes tener pensamientos y acciones puras y rectas si estás llenando tu mente de suciedad.

Evita las películas y los programas de televisión que explotan temas sexuales. Deja de leer libros y revistas que hacen ostentación de sexualidad. Si te encuentras en una situación que podría conducir a un pecado sexual, aléjate de ella. No le des la oportunidad a Satanás (Efesios 4:27).

Evitar la tentación es deber nuestro. □

Cómo vencer la tentación

A continuación damos otros puntos prácticos tomados de la Biblia que nos pueden ayudar a superar la concupiscencia.

- Alejarse de todo lo que tenga aspecto de malo. Evitar las situaciones donde podría surgir una tentación. Ver I Tesalonicenses 5:22. Por ejemplo, ¿acostumbra quedarte a solas con alguien del sexo opuesto en un automóvil estacionado o en el sofá de la sala creándote así problemas? ¿Empiezas a buscar el placer de los besuqueos y los tocamientos, desencadenando algo que mal podrás controlar después? Recuerda: ¡Huye!

- Recuerda siempre esta promesa: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (I Corintios 10:13).

Para comenzar, Dios mismo no te va a tentar jamás. Pero además, promete que nunca serás tentado hasta el punto en que te sea *imposible* resistir. Ninguna tentación será demasiado para ti. Puedes escapar de la concupiscencia si realmente quieres hacerlo.

- Las siguientes palabras también te deben llenar de ánimo: “Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida” (Santiago 1:12). Te espera una corona de vida si te sobrepones a la concupiscencia. Piensa en el premio que podrás recibir si haces lo correcto hoy. Con cada victoria sobre la tentación, Dios estará desarrollando su carácter espiritual en ti.

- Jesús dijo: “Orad, para que no entréis en tentación” (Mateo 26:41). Ora pidiendo el éxito antes de empezar la lucha. La oración te ayuda a situarte del lado de Dios en la batalla, y con una ayuda así, ¿cómo podrás perder? Ora pidiéndole a Dios que te ayude a apagar la mecha de aquel taco de dinamita que se llama concupiscencia. □

Personalmente

(Viene de la página 3)

menzó aceptando el auspicio y el apoyo de organizaciones religiosas humanas. Para evitar la parcialidad sectaria, consideró que debería ser "interdenominacional". Con ello no aseguró su libertad para declarar la VERDAD de Dios sino que, por el contrario, se vio más limitado. Pronto comprendió que solamente tenía libertad para predicar las pocas doctrinas aprobadas por *todas* las denominaciones que lo auspiciaban.

Dios me ha mostrado que cuando un hombre se propone responder al llamamiento de servirlo a El, tiene que depender de DIOS *exclusivamente*. Si depende de los HOMBRES, ha de servir a los HOMBRES... ¡no a Dios!

Dios obró en las circunstancias de mi vida de alguna manera para que siempre me viera obligado a depender solamente de El.

Cuando me ordenaron, acepté un pequeñísimo sueldo de la que yo consideraba ser la verdadera Iglesia de Dios. Empero, había ministros astutos y envidiosos, hombres de influencia, que exigieron que yo predicara y obrara de manera contraria a la verdad de la Palabra divina.

Creo que Dios se ocupó de que mi sueldo fuese *tan pequeño* que no me resultara muy difícil renunciar a él. Lo hice, y desde ese momento le prometí a Dios que confiaría solamente en El, esperando con fe que El supliera las necesidades económicas. Y lo hizo. El pequeño sueldo se reemplazó pronto con diezmos y ofrendas voluntarias. Y gradualmente, Dios aumentó la cantidad para que su obra pudiera crecer. Algunos meses después de que mi esposa y yo comenzáramos a confiar en Dios ÚNICAMENTE, se abrieron las puertas de la radio y la imprenta. Desde entonces esta obra ha crecido a un ritmo fantástico.

Cuando la Institución Ambassador abrió sus puertas en 1947, hubo oposición desde adentro y desde afuera. Otros predicadores

han fundado colegios o seminarios.

Conozco a uno que comenzó una institución. Buscó hombres destacados en el campo de la educación religiosa para que administraran la institución y constituyeran el profesorado. Siendo él fundador, no administró ni encabezó la institución activamente sino que confió en los HOMBRES: hombres destacados, ciertamente, pero *hombres* al fin y al cabo. No estaba confiando en DIOS. Este individuo era fundamentalista, mas con el paso de los años se introdujo el "racionalismo" en su instituto y acabó por dominarlo.

No puedo menos de recordar este ejemplo y compararlo con nuestra experiencia en la Institución Ambassador. Al igual que este individuo, yo tuve que recurrir al mundo de la educación para encontrar administradores y profesores. Sencillamente no había *ninguno* que comprendiera y creyera la VERDAD de Dios tal como yo la había visto cuando El me abrió los ojos. Yo no podría cumplir *TODAS* las tareas de administración y enseñanza. Soy un solo individuo y no podía multiplicarme.

Mas sí podía hacer dos cosas, y las hice. Mantuve siempre mi posición de presidente del consejo directivo y nombré como miembros del consejo únicamente a personas que creían la VERDAD de Dios. Este consejo era el encargado de fijar todas las POLÍTICAS. En segundo lugar, fui el único profesor de Biblia y teología durante los primeros años. Las personas que nombré para ocupar los altos cargos administrativos y de profesorado eran necesariamente hombres preparados dentro del sistema educativo *de este mundo*.

Mi concepto de la educación era totalmente distinto. Aquellos hombres eran sinceros y honrados, mas no podían ver lo que Dios había puesto delante de mis ojos.

Tuve que mantener el CONTROL y la vigilancia, luchando contra toda medida tendiente a convertir nuestra institución en una copia al carbón de los centros educativos de este mundo.

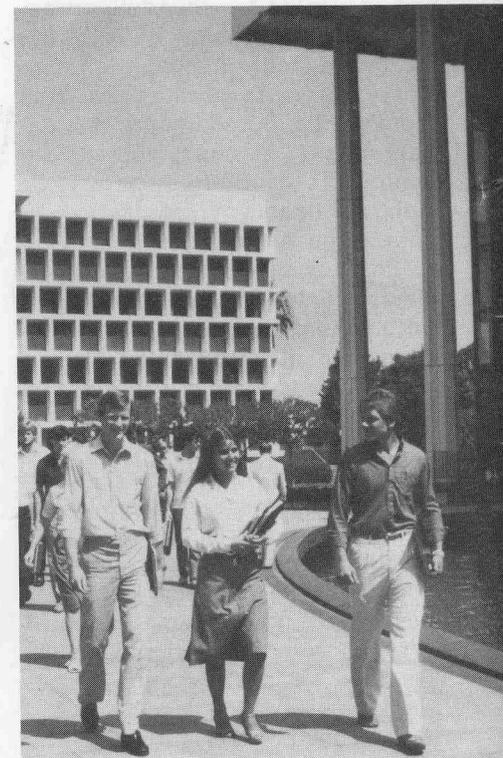
En los primeros años, Dios en-

vió como alumnos nuestros a hombres jóvenes cuya formación pude orientar mediante el contacto personal estrecho. Hoy casi todos los profesores han sido educados en la misma institución, aunque varios estuvieron en otras universidades antes de venir aquí.

La Institución Ambassador no podría ser la institución de Dios si yo hubiese confiado en los HOMBRES en vez de Dios. ¡Dios siempre ha estado a la CABEZA de este plantel!

Por esta razón, nuestra obra es totalmente *distinta* de cualquier otra en la faz de la tierra en nuestros tiempos.

La moraleja para *usted* es la siguiente: En *su* vida personal, en todo lo que haga, PONGA COMO CABEZA A DIOS TODOPODEROSO Y CONFÍE ÚNICA Y ENTERA-



La Institución Ambassador, con predios en Pasadena, California, y en Big Sandy, Texas (EE.UU.), se dedica a enseñar no sólo cómo ganarse la vida sino cómo vivir.

MENTE EN EL. Así estará seguro del éxito.

De lo contrario, ¡FRACASARÁ! Si Dios no edifica el hogar, en vano trabajan los constructores. Y lo que mi Padre celestial no haya sembrado, ¡será arrancado de raíz! □